

Nº 0

Suplemento joven de Página/12

Jueves 8 de abril de 1999

Año 6. Nº 368

CK

Cobain, Kurt

Dícese del músico de rock que compuso la banda de sonido de la primera mitad de la década (ver "grunge"). Y estuvo en Buenos Aires. A cinco años de su muerte, un repaso de su estadía en la ciudad que apenas vio, detrás de los vidrios de una camioneta o desde las alturas de su habitación de lujo.





P.R.O.D.E.

Juanichi Baleirón Los Pericos

Hincha: Boca Juniors

Jugador favorito: Juan Román Riquelme

- River-Independiente: no me gusta ninguno de los dos. Va a ser un empate aburrido, 2-2.
- Newell's-Boca: partido sangriento. Gana Boca sobre la hora 3-2, con goles de Cagna, Palermo y Riquelme.
- Vélez-Lanús: a los 15 minutos, Lanús hace un gol y gana el partido con Chilavert caliente. Ajustado 1 a 0.
- Racing-Gimnasia de Jujuy: gana Racing 2 a 0, por historia y porque mi mujer es hincha de La Academia.



El increíble regreso de Vanilla Ice, ¡metálico!

MI PASADO ME CONDENA

Nació en 1968 en Florida. Fue el protagonista de una película exclusivamente a su servicio (*Cool As Ice*). Estuvo incluido entre las cincuenta personas más hermosas del mundo en 1991. El año anterior, su disco *To The Extreme* llegó a vender 18 millones de copias en todo el mundo. Fue pareja de Madonna por seis meses y llegó a posar desnudo para su libro *Sex*. Vino a Buenos Aires para tocar en un teatro y por no vender más de quince entradas, terminó apareciendo en un programa de televisión. Pero en 1993 ya nadie se acordaba de él: pasó por todos los estados imaginables de un ex star —depresión, abuso de drogas— y en julio de 1994 sufrió una sobredosis. "Todos mis amigos me estaban tirando baldes de agua y yo no paraba de vomitar, además de tener convulsiones. Cuando me desperté al día siguiente y me di cuenta de que estaba vivo. No lo podía creer", contó. Después, se convirtió al cristianismo, se casó y tuvo una hija. En 1996 grabó un tema para el disco debut de Bloodhound Gang, una banda que se quedó en promesa y con ellos volvió a subirse a un escenario. Ya decidido a emprender el regreso, el ex rapper recurrió al nuevo gurú de la música pesada: Ross Robinson. Con sólo 31 años Robinson fue el productor estrella de los mejores exponentes de la nueva sangre metálica y responsable en la consola de los mejores trabajos de Korn, Sepultura y Limp Bizkit. Su particular estilo de golpear (literalmente, eso es lo que hace) a los músicos en el momento de grabar fue fundamental para lograr que *Hard To Swallow*, se convirtiera en uno de los discos duros más interesantes del año pasado. Apoyadas en un sonido demoledor (mérito de Robinson) Vanilla relata historias trágicas, crudas y en su mayoría experiencias propias. Desde su tormentosa relación con las drogas en su etapa posestellato, hasta secretos de abuso en su familia. Lo más gracioso de todo: si se olvida de quién se trata, *Hard To Swallow* tiene momentos muy interesantes de metal-futura. Una vez más, la realidad supera a la ficción. ¿Se imaginan a Jazzy Mel producido por Andrés Giménez y Marcelo Corvalán?

MIGUEL MORA

CARTA DESDE BARILOCHE

El motivo de esta carta se debe a informarles que está sucediendo y qué cosas se han organizado para salvar lo que queda de los bosques. Las zonas que se han quemado resultan de una tristeza enorme. Utilizo este adjetivo justamente porque "tristeza" es el nombre de un brazo del lago Nahuel Huapi que por razones meteorológicas (un rayo) se prendió fuego hace ya algunas décadas (estuvo ardiendo un mes seguido). En esa ladera de bosque quemado quedaron desde hace tanto tiempo los esqueletos grises de los árboles erguidos. Cuando los turistas que navegan por esa zona dirigiéndose a Puerto Blest (lugar de ensueño) pasan frente al brazo Tristeza, sus caras se transforman como se transforma el verde boscoso al interrumpirse con las cenizas de aquel incendio. Nada volvió a crecer en él. Ni siquiera es visitado por aves...

Así, ahora, las zonas devastadas por los incendios de febrero son de una tristeza poco comprendida por ser humano ya que observar quemado este centenario bosque no es algo que puede asimilarse, no tanto por ser poco frecuente, sino por lo conmovedor. Tampoco acá volverá a crecer algo vegetal. Como sospechando una nueva catástrofe los retoños que pudieron haberse salvado también perecerán tarde o temprano. Al caminar por ahí, un olor de madera quemada transformada en carbón, se hace insoportable. Recordar ese aroma a alerce o lenga humedecidos por el rocío mañanero, será historia. Algunas organizaciones no gubernamentales (ONGs) se han formado acá en Bariloche para compensar la desidia y la mala intención, las raíces de este desastre. Estas ONGs han presentado dos pedidos de investigación: una en el fuero provincial y otro en el federal. También se están preocupando por continuar con el trabajo de concientización y pedido de apoyo por parte de la población tanto de nuestro país como del exterior. También hay otras que están trabajando sobre la prevención.

Pero en general todos bien sabemos que ahora es el tiempo de realizar acciones concretas para cuidar lo que queda. Todos por acá queremos terminar de ser considerados estúpidos. Yo siento que no tengo derecho a descuidar lo que veo, porque no es mío ni de nadie en particular, es de todos los que compartimos el planeta. Los que estamos acá lo tenemos en resguardo, como tendrán los demás bosques otras personas en el resto del mundo. Espero de ellos, lo que ellos esperan de mí. Un afectuoso saludo.

JUAN VARELA BLANCO (vareblan@bariloche.com.ar)
Desde la Cordillera de los Andes (O lo que queda de Ella...)
Bariloche, Patagonia Norte. ARGENTINA.



El que juega por la raya

Robbie Fowler es el número 9 del Liverpool, que el sábado pasado jugó el clásico de la ciudad de los Beatles frente al Everton. Robbie, tan polémico como efectivo en el área, contribuyó con dos de los tres goles con que su equipo ganó 3-2. En el festejo del tanto que hizo de penal, el 9 no tuvo mejor idea que simular que "esnifaba" la línea de cal demarcatoria del área, justo delante de los hinchas del rival y en señal de protesta-burla contra los rumores que hablaron de su adicción a la cocaína. La asociación surge espontánea, directa, inevitable: ¿se imaginan el lío si se le hubiera ocurrido a nuestro querido Diego?

Un estreno para ver

CUIDEN LOS DEDOS, CHICOS

Un día el director Guy Ritchie se cansó de dirigir videoclips y comerciales de televisión. Y tuvo una gran idea: filmar su primer largometraje, la historia de cuatro chicos en problemas, rodeados de muchos más chicos en problemas, un bolso con medio millón de

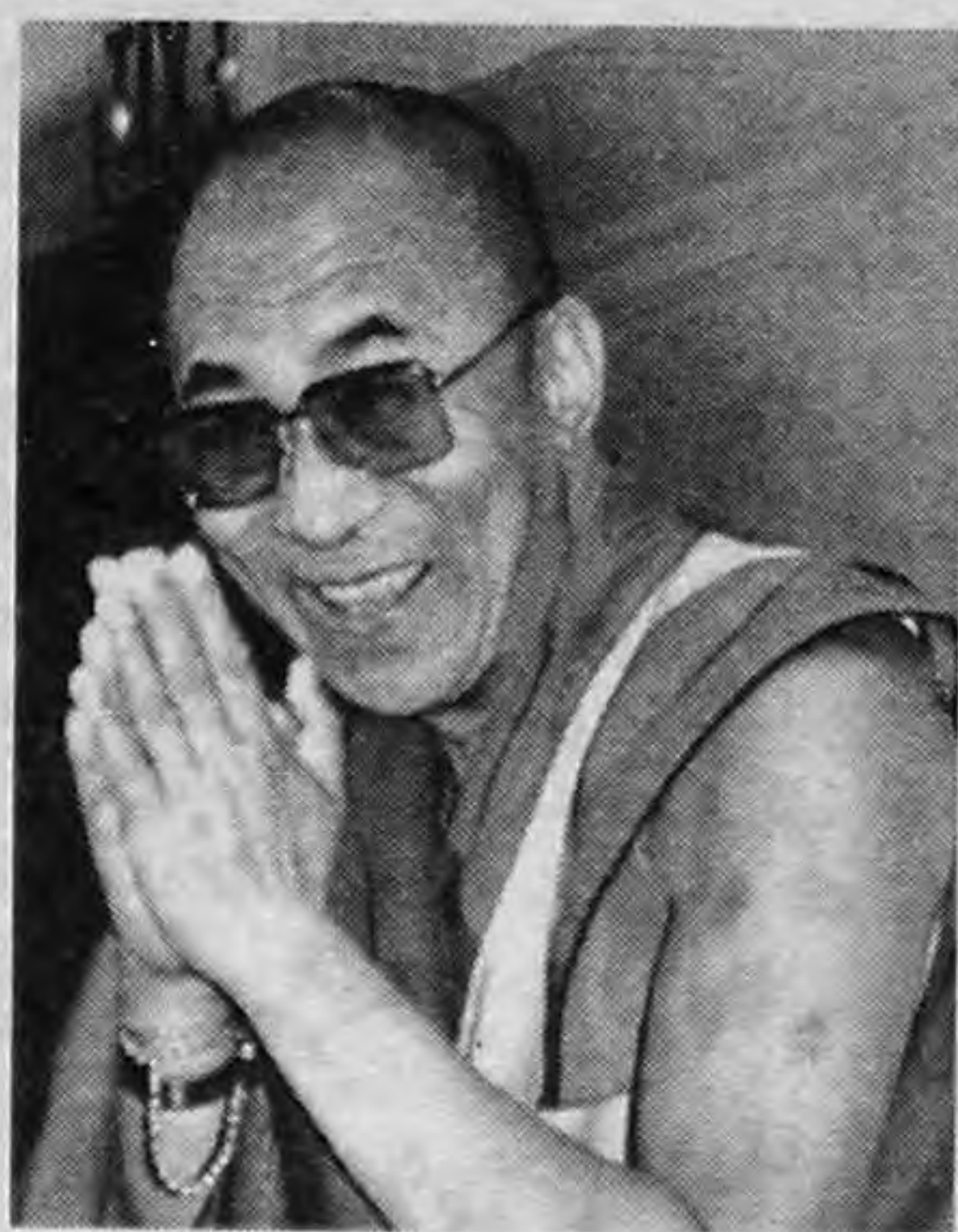
libras y dos mosquetes de colección que buscan dueño. La película se estrena hoy en los cines, se llama *Juegos, trampas y dos armas humeantes* (*Lock, stock & two smoking barrels*) y recaudó 22 millones de dólares ya en el Reino Unido, una cifra que la sitúa en el lugar de *blockbuster* según los números que maneja la industria británica.

Lo que no sabía Ritchie era que iba a sufrir uno de esos raros casos de la vida-imita-al-arte sólo tres días antes de empezar a filmar. El guión indica que el cuarteto protagonista está urgido de reunir 500.000 libras —que uno de ellos perdió en un juego de cartas—, a riesgo de que un grupo de mafiosos empiece a cortarles los dedos. Setenta y dos horas antes de rodar la primera escena, los inversores decidieron de repente que el proyecto del director no los convencía tanto como habían pensado, y se retiraron: éste se encontró con que necesitaba reunir la plata pronto. Especialmente porque el reparto de la película incluía a algunos ex convictos (contratados en nombre del realismo) que parecían más que dispuestos a apoderarse de los dedos del propio Ritchie en caso de que los sueldos no aparecieran.

¿*Juegos, trampas y dos armas humeantes*? Una pandilla de cuatro jóvenes londinenses vestidos de negro y con una necesidad imperiosa por encontrar el dinero que uno de ellos perdió en la mesa de cartas escucha a sus vecinos —otro grupo de perdedores— planear un robo de drogas y efecti-

vo a un tercer cuarteto. Su contacto para distribuir la mercadería son un conjunto de afro-londinenses (¡subtitulados incluso para los angloparlantes!). Pero el plan resulta tan desafortunado "como un mal día en Bosnia". Y se complica porque el planteo inicial de cuatro chicos metidos en asuntos turbios se multiplica varias veces, se le suman dos ladrones de pocas luces y una historia que gira sobre sí misma tantas veces que no vale la pena aguar la sorpresa. Hay momentos memorables, como la resurrección de una chica que nunca estuvo muerta o la carga sincronizada de armas al ritmo de "Zorba el griego"; toda la película está salpicada de sorpresas (como la presencia de Sting, interpretando a un cenudo cantinero), violencia y humor negro. Los protagonistas —Tom Fletmyng, Dexter Fletcher, Nick Moran y Jason Statham— conforman un escuadrón de marginales que salen airoso en este intento de traducir Tarantino al cockney. Aunque, a diferencia de los personajes de *Perros de la calle*, éstos son buenos muchachos a la inglesa, que no esquivan el té de las cinco al llegar a casa, aun cuando el living esté lleno de cadáveres.

CECILIA BEMBIBRE



AY, DALAI

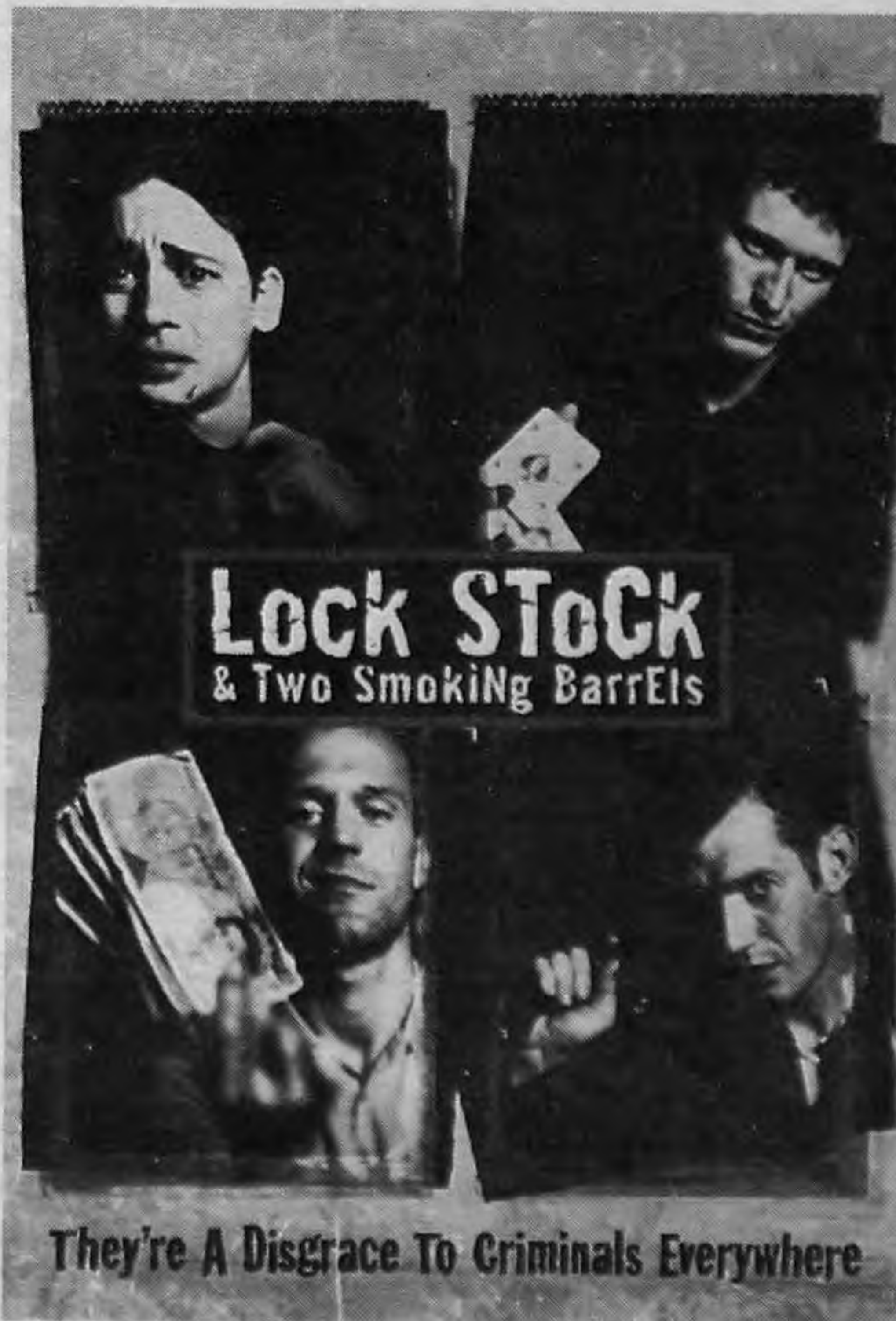
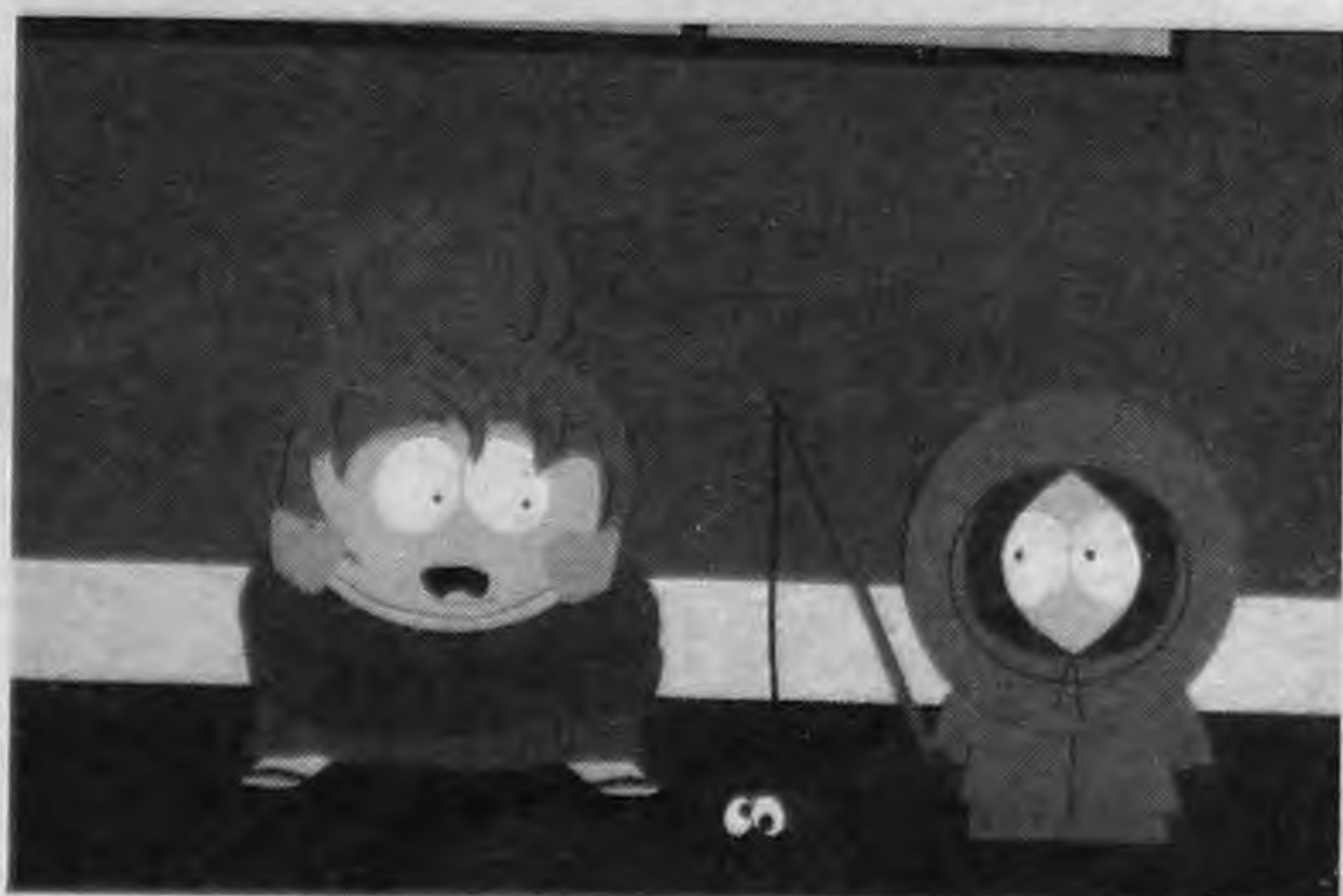
El líder religioso de mayor rating en el primer mundo (chequear la propaganda de la causa tibetana, con recitales, marchas y proclamas de famosos incluídas) llega por segunda vez al país. Y este suplemento se pregunta: ¿No vienen los Beastie Boys?

El Dalai Lama dará una conferencia pública sobre el tema "Felicidad individual y paz en el mundo globalizado", este sábado a las 10.30 en el Teatro Gran Rex.

Los pibes del sur

Son Stan, Kyle, Cartman y Kelly (que no es pobre, no habla y que se muere en cada capítulo), cuatro niñitos de un imaginario pueblo de la región de Colorado que, al ritmo enfermizo del gran Les Claypool —sí, el de Primus—, viven las más inverosímiles, surrealistas y extrañas aventuras. Junto a ellos, un profesor de colegio gay con inclinaciones sadomasoquistas que canaliza sus fantasías por una marioneta (Mr. Garrison), un cocinero negro obsesionado con el sexo (Chef, con la voz de Isaac Hayes, lástima el doblaje que no lo dejará oírse) y toda una sarta de personajes in-cre-i-bles. Prepárense para la mayor cantidad de insultos y procacidades que se hayan visto en televisión abierta, alguna vez. Y ojalá que dure (tocar madera).

"South Park" se estrena mañana a las 23 por Azul Televisión (Grande Avila)



Los días de Kurt Cobain en Buenos Aires

Resumen porteño

El mediodía del jueves 29 de octubre de 1992 Kurt Cobain llegó al aeropuerto de Ezeiza en compañía de su pareja Courtney Love—, unas quince personas como parte del equipo de gira, una ignota banda femenina de Seattle llamada Calamity Jane y sus dos compañeros Krist Novoselic y Dave Grohl. Nirvana era la banda de rock del momento en el primer mundo (*Nevermind*, el de “Smells like teen spirit”, ya superaba los cinco millones de copias vendidas) y, algo llamativo para la organización de espectáculos en la Argentina, llegaba a Buenos Aires a tiempo. 1992 era un año complicado en la vida de Cobain. Recién comenzaba a formalizar su relación (se había casado el 24 de febrero de ese año) y un par de meses después, la noticia del embarazo de Courtney y sus posteriores, escandalosas declaraciones a la revista *Vanity Fair* (aquello de que seguía consumiendo heroína, aun en ese estado) habían ocasionado un huracán en Estados Unidos. Finalmente, el 18 de agosto nació Francis Bean, una nena por la cual debieron batallar judicialmente para mantenerla en su hogar. Lo lograron. Un par de meses después de aquello, Cobain, Love, Novoselic, Grohl y el resto de la crew, llegaban a Buenos Aires y... Nadie los había ido a esperar.

La programación de la primera fecha del Festival Rock & Pop indicaba que Nirvana haría su primera (y única) presentación en Buenos Aires a partir de las 23 de aquel viernes. Pero el trío de Seattle arrancó media hora antes, con un tema imposible de identificar, un bosquejo de lo que sería alguna nueva canción que después se quedó afuera de *In Utero*. Kurt Cobain estaba evidentemente enojado y el sonido de su guitarra hablaba por él.

“Llegamos tarde, pasamos a la zona del reclamo de equipaje y ahí estaba toda la banda, esperando. Lo primero que vimos, además de reconocerlos inmediatamente por su aspecto entre la gente que esperaba por sus valijas, fue una mirada de miedo. Era Courtney Love, seguro que no le gustaba nada esperar. Nos clavó una mirada que nos hizo pensar que ella era más... algo que todos los demás”, cuenta uno de los integrantes de la producción de la empresa Rock and Pop Internacional, encargada de la organización de aquellos conciertos que formaron parte de un ecléctico festival que incluyó a Keith Richards, Joe Cocker y B’52’s. Un par de días antes, dos exactamente, un fax de rutina enviado desde la oficina de management de la banda—con una lista más o menos previsible de pedidos para la estadía de Nirvana en Buenos Aires—había complicado un poco las cosas, más que nada por lo extraño de la solicitud: querían un cocinero con disponibilidad *full time*, o sea 24 horas al día. “El problema era conseguir uno, ni siquiera era un costo que debía pagar la producción, de esa cuenta se hacían cargo ellos”, recuerda quien estuvo a cargo de la atención a los artistas internacionales que llegaron en esa semana. Finalmente, apareció un cocinero.

Iban casi seis minutos de show cuando, después de terminar “Aneurysm”, el segundo tema, Cobain hizo sonar la introducción de su más grande hit, “Smells like teen spirit”. Pero enseguida lo cortó y tocó “Breed”, otro tema de *Nevermind*. Cuando llegó al final de éste, volvió a amenazar con la canción que puso a Nirvana en boca de todo el mundo. Segunda falsa alarma.

“Otras veces ya me había llamado pero esta vez fue diferente, porque querían saber si me podía ocupar todo el día. Se acordaron de mí y me llamaron. Me dijeron: ‘Tu laburo va a ser así: te vamos a dar un cuarto en el hotel, llevate un asistente si querés, y tenés que esperar que el tipo te llame’. Dije que sí”, relata Paul Azema, durante varios años chef del Morocco, actualmente parte del staff de un conocido restaurante en su sede de Puerto Madero. La explicación de la exigencia era más bien simple: a Cobain le dolía el estómago continuamente, producto de alguna descompensación en su aparato digestivo, afectado por el alcohol y también por su adicción a la heroína. Eso, lo del dolor, fue lo primero que notaron los miembros de la producción del festival cuando vieron al tipo rubio, con barba de un par de días, que vestía normalmente y miraba hacia la nada. “Tenía cara de triste... Pero también parecía completamente desconectado de la realidad, al revés de Novoselic y Grohl, que se mostraban simpáticos y dispuestos a hablar. Parecía un ente con cara de dolor de panza”. Sin saber mucho de la larga carrera de excesos que por entonces ya ostentaba la hoy viuda estrella de Hollywood, otra cosa impresionó de aquel grupo. “En un momento, cuando subimos a la combi que nos llevaba al Sheraton, le pude ver bien los brazos a Courtney Love y... Tenía un montón de cortes chiquitos, como si fueran raspones”.

El trío continúa con “Drain you”, luego con una extraña versión de “Beeswax” y “Spank through”, el primer tema grabado por Nirvana (para el compilado *Sub Pop 2000*). El final de “School” (de *Bleach*, debut discográfico) recibe los primeros aplausos ostensibles de

Hoy se cumplen cinco años de la aparición del cuerpo de quien representa el modelo de mártir rockero de la década, un ejemplo X del célebre “vivir rápido, morir joven”. Conflictuado con la fama, adicto, padre de familia y vital compositor de canciones, Cobain dejó una marca difícil de borrar. Y tocó, con Nirvana, en la Argentina. Aquí, una reconstrucción de aquel show y de esos momentos que él pasó, solo y dolorido del estómago, en su celda de cristal de un hotel cinco estrellas.

la noche. Cobain larga con una versión sucia de “Come as you are” (otro hit de *Nevermind*). Como el público grita “Ey, ey” siguiendo el ritmo, él cambia la letra y en buena parte emite sólo onomatopeyas.

La primera noche, previa al show, fue bastante normal para una banda de rock en gira. Para todos menos para Kurt. Novoselic, Grohl, Love, las Calamity Jane y el resto, que salieron a comer y terminaron zapando en un pequeño local de Constitución, llamado por entonces La Cueva. Tocaron hasta la madrugada. El, mientras tanto, se quedó en su habitación tal como lo haría en los cuatro días que pasó en la ciudad. Con Paul, el chef, esperando su llamado en otra habitación del mismo piso. “Yo ya conocía las cocinas del hotel, conocía alguna gente de ahí y me habían dado libertad para moverme y trabajar, sólo tenía que anotar qué usaba. Estuve bastante tiempo sin hacer nada hasta que un día llamó a las cinco de la mañana. Me pidió pizza con peperoni. Después, otra vez pidió pescado al vapor con una salsa holandesa, otra vez sandwiches de carne fría. Me acuerdo de Courtney Love recibíendome en camión y de ver al tipo ahí, callado, apenas hablando. Era distante pero muy amable”, sigue Azema. Cada vez que esto sucedía, Cobain se encargaba de llamar después para decir que le había gustado la comida. Ni más ni menos que eso. “Me habían dicho que él no podía comer cualquier cosa, que tuviera cuidado. Así pedía desayunos típicos americanos: papilla de Quaker con leche y esas cosas. Siempre me pareció que él tenía una expresión de me importa tres carajos todo...”

Después de afinar, Nirvana hace “Lithium”, “Lounge Act”, “Sliver” y “About a girl”. Entonces, Cobain le pregunta al bajista: “Ey, Chris, ¿querés bailar el tango?”. El público empieza a corear el nombre de la banda y el cantante arranca con “Polly”, acompañada por Grohl haciendo repiques sobre un platillo y por Novoselic en... ¡palmas! Después, Cobain se pone a jugar con una canción country. “Somos una de las bandas más excitantes del mundo, como ustedes pueden ver”, ¿brómea? Novoselic. En un momento, el cantante manifiesta haber recordado cómo es el tema que sigue a continuación y lo presenta: “Esta canción se llama ‘In Bloom’. La versión es mucho más pesada que la que figura en *Nevermind*”.

La distancia de Cobain con todo ese entorno no quitó, sin embargo, un gesto de cortesía. “La chica que trabajaba conmigo quería ir al show, yo se lo estaba diciendo al manager y él, que andaba por ahí antes de la prueba de sonido, le preguntó qué le estaba diciendo. Cuando le contaron, les dijo que nos llevaran al show en la combi de ellos”. La prueba desonido se desarrolló sin inconvenientes en la tarde del viernes 30 de octubre. Una imagen se quedó grabada entre los que acompañaron al trío hasta Vélez. “Ya había terminado la prueba de sonido y todos íbamos para las camionetas. Esperamos un rato mientras se terminaba de juntar todo y ahí lo vimos, sentado en el piso del estacionamiento de Vélez, siempre mirando hacia la nada y sin hablar”. Por la noche, camino al estadio, tampoco dijo nada. Paul, que viajó en la combi por la autopista rumbo a Liniers de fe de aquel mutismo. “De ida y de vuelta, no dijo una palabra. Mientras los demás hablaban, él miraba por la ventanilla.”

“Territorial pissing” suena acelerada, pero el público la canta entera. Luego, Grohl encara un ritmo dance y, en castellano precario, grita: “Lo me gusta tecnoooooouuu”. Toca “Been a son” y repiten el truco. Después hacen “On a plain”, “Negative creep” y “Blew”, dicen “gracias” y el escenario queda desierto.

Kurt estaba muy molesto por la reacción de la gente con sus amigos de Calamity Jane, que subieron al escenario después de la actuación del soporte local, Los Brujos. Cuenta Lee Chi, bajista de la banda por entonces: “Les tiraron



Sábado 31 de octubre de 1992, seis de la tarde. Kurt Cobain y su botella de agua mineral, en un salón del hotel Sheraton.

de todo. Yo vi cómo caían pilas grandes, que no sé de dónde las habían sacado. Las pibas se querían ir y Courtney Love, que estaba a un costado, las puteaba para que volvieran a la escena”. Cobain también estaba mirando y así había estado también mientras se desarrollaba el set de Los Brujos. “Estuvieron ahí y nos invitaron a ir al camarín después de su concierto”. El show de Nirvana fue, podría decirse, desconcertante. Para el público al menos. “El manager, todo colgado, nos preguntó si nos había gustado...”, recuerdan hoy quienes estaba trabajando esa noche en la producción del show. Martín Rea, por entonces jefe de prensa de la compañía discográfica BMG—que editaba a Nirvana en Argentina por esos años—, dice que los hombres del entorno de la banda preguntaban impresionados por las reacciones del público. “Estaban preocupados, se creyeron que la gente estaba enojada ‘¿Va a haber alguno problema?’, me preguntaban. Se habían quedado medio asustados por la reacción de la gente con las soportes”, recuerda hoy. Después de aquel extraño show, dos de Los Brujos pasaron al camarín del trío. Dice Lee Chi: “Fuimos uno de los cantantes y yo. El camarín era muy lujoso, tenía una alfombra re alta. Cuando llegamos, adentro estaban Cobain, Grohl, Novoselic, Courtney Love, las Calamity Jane. Y estaban en medio de una batalla de carne. Se tiraban unos a otro con los pedazos de asado que había en una mesa. Era impresionante. Me acuerdo de cómo chorreaba la sangre en las paredes blancas. Nos acercamos a Cobain y un fotógrafo de *Gente* nos sacó una foto que nunca pude conseguir. Cobain nos dijo que le había gustado la banda. Al menos, eso dijo la traductora. Se lo notaba mal, bastante gastado por las drogas. Tenía la piel escamada y se lo veía muy rojo”.

Al rato, el trío vuelve al escenario decorado sólo con una sábana blanca a manera de telón de fondo. Nirvana adelanta “All apologies”, un tema que luego saldría en *In Utero*, y Cobain berrea el final. Todo el estadio espera “Smell like teen spirit”, pero el grupo se embarca con una suerte de improvisación sobre el tema “Nameless, endless” (que significa, literalmente, “Sin nombre, sin final”). Cuando termina, Cobain, Grohl y Novoselic se retiran nuevamente. El público empieza a cantar que “Nirvana no se va”. Pero, después de 1.24 de concierto y sin tocar su canción más famosa, Nirvana terminó.

Al día siguiente, sábado 31, Cobain concedió una entrevista, la única a su paso por la ciudad. Dice Rea: “Ya le habían sugerido al manager unanote con el diario *Clarín*. Pero, de entrada, me dijeron que no quería nada. Insistimos y finalmente él dijo que sí”. Ahí estaba, en un salón del piso 22 del hotel Sheraton, con “la mirada perdida”, más o menos a las cinco de la tarde. El periodista era Sergio Marchi. Que dice hoy: “Llegué, me saludó muy serio y lo que más me llamó la atención era su mirada. Te miraba pero como si no fuera a vos, como que miraba detrás tuyo. A las preguntas simples, contestaba bien, sin ningún desagrado pero serio. Después de un rato se fue aflojando, hablamos de música y de su hija. Fumaba Marlboro light. Me dijo que no había tocado “Smells like teen spirit” porque él entendía que la gente no se merecía esa canción por haber tratado mal a las Calamity Jane. Me dijo que cuando vieron la actitud del público, dejó de importarles el show”. Se quedaron hablando un buen rato, incluso más de lo pactado. Entraron dos veces los asistentes de la banda y gente de la compañía discográfica para pedir que terminaran, pero él quiso seguir hablando. “Me dijo que le encantaban las Breeders y que admiraba a Michael Stipe por cómo se movía con su fama”, comenta Marchi. No hay mucho más por contar, sólo que el lunes 2 de noviembre, cuando se iban del hotel, se vivió un pequeño incidente. Las Calamity Jane habían dado cuenta de todo lo que había en el frigobar de sus habitaciones y no querían hacerse cargo de los gastos. Desde la productora local, tampoco. Había que salir del hotel, llegar al aeropuerto y volver a los Estados Unidos, en donde esperaba Francis Bean con apenas dos meses. Entonces, Kurt Cobain pagó la cuenta de su bolsillo. Y se fue.

ESTEBAN PINTOS
Y ROQUE CASCIERO

Trivia grunge

- Primer disco de punk rock que compró Cobain: *Sandinista*, The Clash.
- Contenido del bolsillo de Kurt Cobain la primera vez que fue arrestado por la policía de Aberdeen: una púa para tocar la guitarra, una llave, una lata de cerveza, un anillo y un cassette de una banda llamada Millions of Dead Cops (*Millones de Policías Muertos*).
- Influencias de la banda, de acuerdo con una biografía que elaboró el sello SubPop: El Correcaminos, divorcios, drogas, efectos de sonido, Los Beatles, poleras, hard rock, punk rock, Leadbelly, Slayer, y por supuesto los Stooges.
- Sellos que trataron de contratar a Nirvana antes de que firmaran para Geffen: Capitol, Charisma, Columbia, Island, MCA y Slash.
- Primera banda para la que Cobain audicionó: The Melvins. Lo rechazaron porque estaba tan nervioso que se olvidó las letras.
- Primeros nombres de lo que sería Nirvana: Skid Row, The Ed Fred, Bliss, Throat Oyster, Pen Cap Chew and Windowpane.
- Dato del primer disco: *Bleach* fue grabado en seis días, con un costo total de 606 dólares, entre diciembre de 1988 y enero de 1989.

Extraído del libro *Rolling Stone's Alt-Rock-A-Rama*, de Scott Schinder y los editores de la revista *Rolling Stone*.

Brillar, mi amor

La leyenda de la amistad íntima entre David Bowie e Iggy Pop da pie a uno de los films más inquietantes y movilizadores de los últimos tiempos, que se verá en Buenos Aires mañana y pasado dentro del Festival Internacional de Cine Independiente. Aquí su director teoriza sobre la huella cultural del glam rock, cuenta cómo vivió esa época y cómo empezó a pensar en que debía ser una película.

—El guión y la enormidad del film sugieren que tu interés en el glam rock no es casual. ¿Cuál es tu relación con ese período y su música?

—En 1971, cuando salió el *Ride a White Swan* de Marc Bolan, yo tenía sólo 10 años. Y no había demasiado hits glamorosos en Estados Unidos. Me acuerdo de "Get it on" de T. Rex y un par de cosas de Bowie que se metieron en la conciencia norteamericana, pero no mucho más. Pero recuerdo que era algo prohibido, peligroso: algo que yo asociaba con las chicas duras de la escuela, las chicas que fumaban, que sabían todo. Empezaron a vestirse diferente y a maquillarse diferente. Estados Unidos estaba en la estética pos-hippie en esa época, los chicos imitaban el naturalismo hippie más que nada. Entonces, de pronto apareció este look muy recargado, brillante, maquillado —junto con la ambivalencia sexual y la ambigüedad de la música— y era amenazador para mí. Creo que mi interés en el glam rock nació a raíz de una nueva manera de entender la homosexualidad en el mundo de la cultura pop. En el verano de 1974, cuando yo estaba en la secundaria y la escena del

glam rock que ves en *Velvet Goldmine* estaba desapareciendo, fui a la casa de un amigo y escuchamos *Diamond Dogs* de Bowie y *Billion Dollar Babies* de Alice Cooper, y recuerdo cuánto me impresionaron las tapas de esos discos. El arte era tan intenso. Tenían el tipo de horror gótico y de sugerencia sexual a la que siempre termina respondiendo un adolescente. Aun así, no fue hasta la universidad que empecé a conocer y entender a Bowie, Eno, Roxy Music, Velvet Underground y los Stooges, y algunas de las bandas norteamericanas que estaban influenciadas por el glam. Ahí empecé a ver que el glam era un movimiento cultural que incorporaba muchos elementos distintos, incluyendo la estética visual, para crear un sonido y un estilo.

—¿Cómo fue el proceso de investigación?

—Fue muy largo porque hasta 1998 no hubo libros que se trataran del glam rock como movimiento, así que leí todas las notas y artículos que había por ahí. Todas las biografías de los artistas clave: Bowie, Bolan, Iggy Pop, etc. Y pronto me di cuenta de que el glam tenía que ver con la estética *camp* inglesa e incluía contrafilosofías acerca del arte y la cultura que para mí se originan en Oscar Wilde. Wilde se convirtió entonces en la manifestación perfecta de esa era, así que leí todo lo que encontré de él, sus libros, biografías, todo. Wilde aparece en la película como un extraterrestre. Creo que el glam rock fue el primer movimiento que unió la noción del alien con la noción de la homosexualidad, y ambas cosas se transformaron en este fantástico potencial para la expresión musical, una libertad potencial para chi-

cos atrapados en vidas tristes. La nave espacial definitivamente trae los elementos marginales del período, que yo le atribuyo a Wilde y el dandismo, pero también se refiere a esa sensación de sentirse distinto, incomprendido en la adolescencia.



—El corazón de la película está en la historia de amor entre Brian Slade y Curt Wild, las estrellas de rock que podrían entenderse como manifestaciones ficticias de David Bowie e Iggy Pop.

—Para mí el glam fue el romance entre la tradición británica, que era extremadamente teatral, autocrática e intelectual, irónica e influenciada por la cultura gay, con la tradición norteamericana que era cruda, visceral, sexualmente potente y también influenciada por la cultura gay. El modo en que estos elementos se enamoran uno de otro están personificados en Brian Slade y Curt Wild. Y hay muchos más personajes en el *Curt Wild* de Ewan McGregor, no es sólo un Iggy Pop. Así como el Brian Slade de Jonathan Rhys Meyers va más allá de David Bowie. Es una historia de amor entre Londres

y Nueva York, entre tradiciones que contrastaban en lo estético y lo musical.

—¿De dónde viene el título?

—Es el nombre de una canción de Bowie escrita en 1971. No fue lanzada oficialmente, excepto como un lado B de una re-edición de *Space Oddity* en 1975. Por un tiempo, fue una gema perdida para los fans. Ahora está más escuchada porque viene como bonus track del cd de *Ziggy Stardust*. Yo quería la canción, ésa y otras, para la película, pero Bowie no quiso que su música fuera usada. Creo que tiene planes de lanzar temas de la era Ziggy, o de una película o algo así. Para mí fue una decepción, pero él se mantuvo firme. Respeto su decisión y creo que en definitiva a la película le sirve no tener su música —claro, es fácil decir eso ahora— porque, aunque son canciones maravillosas que no pueden ser igualadas, creo que su ausencia ayuda a que Brian Slade sea un personaje más independiente, a que haya otros niveles de

interpretación. Si no es Bowie. Y aunque "Velvet Goldmine" es la película, el título connotaba muchas imágenes de la era. Espero que Bowie mire la película con admiración y respeto. El título, le dio imágenes a la película, al movimiento, Bowie. De la misma manera, Iggy Pop es más dramática y visualmente poderosa en ese momento. Un contraste hubiera sido Lou Reed.

—La película está basada en la historia que, 10 años después, se investigó qué fue la adolescencia.

—Yo soy Arthur. Arthur es en parte de la historia. *Velvet Goldmine* (que significa a Arthur) nos muestra como público de rock. Está ahí para recordarnos la pop y de consumo, la cultura central. Algo acerca de la escena cuando Curt y Brian luego la foto sale en una compra... y después tiene una interpretación. Es muy real. Hay una mezcla de las estrellas y la vida cómo una afecta a la otra, la demanda alegría de los m



momento en vivo con la partida, es alucinante. adolescentes. Necesitarías gas, porque todavía no.

—Lo visual es muy importante. ¿Miedo de que los por eso?

Glam All

Después de que David Bowie (productor ejecutivo) y Todd Haynes (director) crearon la crema del rock inglés y no se armó una llamada *Velvet Goldmine* en donde revistan Thom Yorke de Suede) y Andy MacKay de Roxy Music ("2HB de Steve Harley & Cockney Rebel en "Tumbling Down" Meyers. La otra superbanda Stooges). Ahí están, entre Ewan McGregor, cosa que es más digna. Además, las producidas especialmente para los Brit Awards junto al mismo también hay versiones originales de Plain", Lou Reed ("Sattell Rebel ("Make me smile", d

Brillar, mi amor

La leyenda de la amistad íntima entre David Bowie e Iggy Pop da pie a uno de los films más inquietantes y movilizadores de los últimos tiempos, que se verá en Buenos Aires mañana y pasado dentro del Festival Internacional de Cine Independiente. Aquí su director teoriza sobre la huella cultural del glam rock, cuenta cómo vivió esa época y cómo empezó a pensar en que debía ser una película.

—El guión y la enormidad del film sugieren que tu interés en el glam rock no es casual. ¿Cuál es tu relación con ese período y su música?

—En 1971, cuando salió el *Ride a White Swan* de Marc Bolan, yo tenía sólo 10 años. Y no había demasiado hits glamorosos en Estados Unidos. Me acuerdo de "Get it on" de T. Rex y un par de cosas de Bowie que se metieron en la conciencia norteamericana, pero no mucho más. Pero recuerdo que era algo prohibido, peligroso: algo que yo asociaba con las chicas duras de la escuela, las chicas que fumaban, que sabían todo. Empezaron a vestirse diferente y a maquillarse diferente. Estados Unidos estaba en la estética pos-hippie en esa época, los chicos imitaban el naturalismo hippie más que nada. Entonces, de pronto apareció este look muy recargado, brillante, maquillado —junto con la ambivalencia sexual y la ambigüedad de la música— y era amenazador para mí. Creo que mi interés en el glam rock nació a raíz de una nueva manera de entender la homosexualidad en el mundo de la cultura pop. En el verano de 1974, cuando yo estaba en la secundaria y la escena del

glam rock que ves en *Velvet Goldmine* estaba desapareciendo, fui a la casa de un amigo y escuchamos *Diamond Dogs* de Bowie y *Billion Dollar Babies* de Alice Cooper, y recuerdo cuánto me impresionaron las tapas de esos discos. El arte era tan intenso. Tenían el tipo de horror gótico y de sugerencia sexual a la que siempre termina respondiendo un adolescente. Aun así, no fue hasta la universidad que empecé a conocer y entender a Bowie, Eno, Roxy Music, Velvet Underground y los Stooges, y algunas de las bandas norteamericanas que estaban influenciadas por el glam. Ahí empecé a ver que el glam era un movimiento cultural que incorporaba muchos elementos distintos, incluyendo la estética visual, para crear un sonido y un estilo.

—¿Cómo fue el proceso de investigación?

—Fue muy largo porque hasta 1998 no hubo libros que se trataran del glam rock como movimiento, así que leí todas las notas y artículos que había por ahí. Todas las biografías de los artistas clave: Bowie, Bolan, Iggy Pop, etc. Y pronto me di cuenta de que el glam tenía que ver con la estética camp inglesa e incluía contrafilosofías acerca del arte y la cultura que para mí se originan en Oscar Wilde.

Wilde se convirtió entonces en la manifestación perfecta de esa era, así que leí todo lo que encontré de él, sus libros, biografías, todo. Wilde aparece en la película como un extraterrestre. Creo que el glam rock fue el primer movimiento que unió la noción del alien con la noción de la homosexualidad, y ambas cosas se transformaron en este fantástico potencial para la expresión musical, una libertad potencial para chi-

cos atrapados en vidas tristes. La nave espacial definitivamente trae los elementos marginales del período, que yo le atribuyo a Wilde y el dandismo, pero también se refiere a esa sensación de sentirse distinto, incomprendido en la adolescencia.



y Nueva York, entre tradiciones que contrastaban en lo estético y lo musical.

—¿De dónde viene el título?

—Es el nombre de una canción de Bowie escrita en 1971. No fue lanzada oficialmente, excepto como un lado B de una re-edición de *Space Oddity* en 1975. Por un tiempo, fue una gema perdida para los fans. Ahora está más escuchada porque viene como bonus track del cd de *Ziggy Stardust*. Yo quería la canción, esa y otras, para la película, pero Bowie no quiso que su música fuera usada. Creo que tiene planes de lanzar temas de la era Ziggy, o de una película o algo así. Para mí fue una decepción, pero él se mantuvo firme. Respeto su decisión y creo que en definitiva a la película le sirve no tener su música—claro, es fácil decir eso ahora—, porque, aunque son canciones maravillosas, no pueden ser igualadas, creo que su ausencia ayuda a que Brian Slade sea un personaje más independiente, a que haya otros niveles de

—El corazón de la película está en la historia de amor entre Brian Slade y Curt Wild, las estrellas de rock que podrían entenderse como manifestaciones ficticias de David Bowie e Iggy Pop.

—Para mí el glam fue el romance entre la tradición británica, que era extremadamente teatral, autotracada e intelectual, irónica e influenciada por la cultura gay, con la tradición norteamericana que era cruda, visceral, sexualmente potente y también influenciada por la cultura gay. El modo en que estos elementos se enamoran uno de otro están personificados en Brian Slade y Curt Wild. Y hay muchos más personajes en el Curt Wild de Ewan McGregor, no es sólo un Iggy Pop. Así como el Brian Slade de Jonathan Rhys Meyers va más allá de David Bowie. Es una historia de amor entre Londres

interpretación. Si no el personaje quedaba demasiado pegado a Bowie. Y aunque "Velvet Goldmine" —la canción— no está en la película, el título era demasiado hermoso para abandonarlo, connotaba muchas imágenes y cualidades que para mí definen la era. Espero que Bowie vea el film y se dé cuenta de mi admiración y respeto. Él era la persona más inteligente de su época, le dio imágenes a la era glam. Aunque Marc Bolan empezó el movimiento, Bowie le dio la sofisticación musical y visual. De la misma manera, Iggy era probablemente la manifestación más dramática y visual de la escena under norteamericana del momento. Un contraste mucho mayor con Brian de lo que lo hubiera sido Lou Reed, por ejemplo.

—La película está estructurada sobre Arthur, un fan que, 10 años después y convertido en periodista, debe investigar qué fue de Brian Slade, su ídolo en la adolescencia.

—Yo soy Arthur. Arthur sos vos. Es el fan que se convierte en parte de la historia. Creo que Cristian Bale (el actor que personifica a Arthur) nos presenta un retrato de nosotros mismos, como público de rock. El film tiene un punto de vista de fan. Está ahí para recordarnos nuestro lugar en el ciclo de la cultura pop y de consumo, hacemos recordar que somos una parte central. Algo acerca de ese ciclo, por ejemplo, aparece en la escena cuando Curt y Brian se besan. El beso es fotografiado, luego la foto sale en una revista que un chico de Manchester compra... y después tiene una erección mirándola en su habitación. Es muy real. Hay algo palpable entre la sexualidad pública de las estrellas y la sexualidad privada del consumidor, y cómo una afecta a la otra. Creo que tiene que ver con la tremenda alegría de los músicos de rock, la conexión sexual y pasional con la audiencia, algo que los cineastas no experimentan.



—Lo que encontré realmente peligroso en las elecciones acerca de estilos estéticos fue el miedo a que los personajes quedaran alienados, porque a veces tenías que hacer escenas irreales. Pero de todos modos me parece que escenas como la de la conferencia de prensa, donde todo el mundo está con trajes dorados y termina con una situación medio circense, medio operística, tiene más emoción que si la hubiera planteado en un espacio "real". Y la ironía es que esta escena tan artificial fue inspirada en algo que realmente sucedió, y que fue totalmente surrealista. Es así: en 1972, *Main Man*, la compañía de Bowie, invitó a muchos periodistas norteamericanos a Londres para presentar la gira de Ziggy Stardust. Creo que la conferencia de prensa fue en el hotel Dorchester de Londres, donde Lou Reed, Iggy Pop y Bowie estaban todo el tiempo. Bowie se cambió la ropa cuatro veces durante la conferencia de prensa, se sirvió champagne y caviar y frutas, y todos actuaron, literalmente. Iggy hacía de *junkie* y se la pasó tirado en el piso. Lou Reed hizo de norteamericano sofisticado que se entendía con Bowie. Y Bowie era el duque, el que manipulaba el evento. Fue una situación teatral que sucedió en la vida real, así que no me costó mucho llegar a los extremos a los que llego en la película. Lo que amo acerca del glam rock es esa mezcla entre la pose y el resultado emocional que tenían Roxy Music y Bowie. El glam rock fue el primer énfasis en la ropa, el estilo, el peinado, que invariablemente nos llevó a MTV y a Madonna hasta el punto en que estamos saturados de estilo y *look*. Lo que era interesante en ese momento se ha perdido. Estamos acostumbrados a la pose, ya no nos sorprende.

—¿Por qué decidiste que Ewan McGregor y Jonathan Rhys Meyers cantaran las canciones de sus personajes?

—Les debo tanto a ambos. Vi a Ewan por primera vez en *Trainspotting* y me encantó. No puedo pensar en ningún actor norteamericano que tenga semejante energía. Hay tantos Johnny Depp, introspectivos, malhumorados,

momento en vivo con la audiencia, donde una descarga es compartida, es alucinante. Es por eso que el rock les habla a los adolescentes. Necesitan y están abiertos a todo tipo de descargas, porque todavía no están codificados ni etiquetados.

—Lo visual es muy importante en la película. ¿Tuviste miedo de que los personajes quedaran sobrepasados por eso?

tamos. Haber vivido un

Glam All Star

Después de que David Bowie se negara a prestar sus canciones para la película, Michael Stipe (el productor ejecutivo) y Todd Haynes decidieron capear el temporal armando un seleccionado de la crema del rock inglés y norteamericano de estos días. En principio, para la banda de Brian Slade, se armó una llamada *Venus in Furs* (a la manera de Ziggy Stardust and The Spiders From Mars), en donde revisitan Thom Yorke y Johnny Greenwood de Radiohead, Bernard Butler (ex guitarrista de Suede) y Andy MacKay de Roxy Music. Ellos se encargan de meter en la banda de sonido 3 temas de Roxy Music ("2HB", "Ladytron" y "Bitter-sweet"), uno de Brian Eno ("Baby's on Fire") y otro de Steve Harley & Cockney Rebel ("Tumbling Down"). Thom Yorke pone la voz en todos los temas, salvo en "Tumbling Down" y "Baby's on Fire", entonces por el mismo protagonista Jonathan Rhys Meyers. La otra superbanda es The Wilde Ratz, que acompaña a Curt Wild (vendrían a ser los Stooges). Ahí están, entre otros, Thurston Moore de Sonic Youth, Ron Asheton ex Stooge y Mike Watt de Mudhoney. En el cd de la banda sonora el tema que aparece es "TV Eye", y lo canta Ewan McGregor, cosa que escandalizó a Watt, que aparentemente habría grabado una versión mucho más digna. Además, la banda norteamericana Shudder To Think aparece con dos canciones producidas especialmente para la película, "Hot One" y "Ballad of Maxwell Demon" (en la película también las canta Rhys Meyers). Otros que grabaron un tema especial fueron los Pulp, con "We are the boys", Teenage Fanclub y Donna Matthews de Elastica hacen "Personality Crisis" de los New York Dolls, Placebo versiona el "20th Century Boy" de T. Rex (tema que hace poco interpretaron en los Brit Awards junto al mismísimo David Bowie), Gran Lee Buffalo hace "The Whole Shebang" y también hay versiones originales de Brian Eno ("Needle in the camel's eye"), Roxy Music ("Virginia Plain"), Lou Reed ("Sattellite of Love"), T. Rex ("Diamond Meadows") y Steve Harley and Cockney Rebel ("Make me smile", que ya había aparecido en la banda de sonido de *The Full Monty*).

que no servían para el rol. Sean Penn tiene algo de lo que quería, pero Ewan tiene ese costado vivido, fresco, que sabía sería genial. La directora de casting me advirtió acerca de Jonathan. Había trabajado con él en *Michael Collins* y estaba impresionada por su trabajo. El había leído el guión, y le había gustado, así que lo conocí en Los Angeles (tenía sólo 19 en ese momento), pero tenía esta perspectiva, esta sabiduría que va mucho más allá de su edad, que me impactó. Fue una bendición encontrarlo. En cuanto a cantar, yo quería que Ewan se hiciera cargo de las canciones de Iggy, porque tenía que ver con una cuestión cruda y emotiva sobre el escenario más que con virtuosismo. Y quería que esa energía la transmitiera el actor. Lo que no imaginaba era que iba a llevar la actuación a ese nivel de carga, de seducción, porque se metió en las canciones, las vivió sobre el escenario. Con Jonathan, que tiene que cantar canciones de una forma más teatral y controlada, no estaba entre mis planes que lo hiciera él. Lo elegí por todos los otros motivos, pero no quería que cante. Pero él vino y me dijo "puedo cantar, y me gustaría traerte un demo". Seguí dudando. No quería que Brian tuviera tantos cambios de voz, aunque si te pones a escuchar, Bowie casi que cambiaba de voz en cada tema. Lo que me daba miedo era que esos cambios distrajeran al espectador. Así



El juego de las coincidencias

●En la película hay una escena donde Brian se arrodilla sobre el escenario ante Curt y simula una feliatro mordiendo las cuerdas de la guitarra. Esta secuencia jamás sucedió entre Iggy y David Bowie, pero sí entre Bowie y su guitarrista de aquel entonces, Mick Ronson: era uno de los momentos más intensos de la puesta en escena de *Ziggy Stardust*. ●Mandy Slade, Angie Bowie en la ficción (interpretada por Toni Collette, la actriz australiana de *El casamiento de Muriel*), encuentra a Curt y Brian juntos en la cama, en obvia situación romántica. En la realidad Angie encontró a David en la cama con Mick Jagger. ●Obviamente, Bowie encontró inspiración y algo más en Iggy Pop, como sucede entre Brian Slade y Curt Wild. Pero Curt tiene cosas de Lou Reed: en la película, el personaje narra sus tratamientos con electroshock (cosa que le sucedió a Lou). Pero sobre el escenario es Iggy, bajándose los lienzos como Iggy, pero sin lastimarse con botellas y demás. Así, Curt Wild resume a Iggy, Lou Reed, Mick Ronson. ●Iggy Pop y David Bowie se conocieron en el Max's Kansas City en Nueva York, el local donde tocaban siempre los Velvet Underground. Ese local está recreado en la película: la escenografía es idéntica. ●En el film, Slade produce un disco para Curt Wild, pero fracasa (al mismo tiempo que su romance). En la vida real, David Bowie produjo con éxito un disco para Iggy Pop (*Raw Power*) y uno para Lou Reed (*Transformer*). ●Hacia el final del film se hace un concierto llamado "La muerte del brillo", donde participan Curt y otra superbanda llamada Flaming Creatures (donde aparece Brian Molko de Placebo). En la vida real, se hizo un concierto así en Los Angeles donde aparecieron los New York Dolls e Iggy Pop. ●En el film, Mandy le es fiel a Slade. En la vida real, parece que Angie era más amplia. Cuenta Ron Asheton de los Stooges: "Mientras David andaba con Iggy, yo me acostaba con Angie. A él no le importaba, a mí tampoco, a ella tampoco. Nunca nos sentimos incómodos por ese tipo de cosas". ●El primero en "inventar" el glam rock fue Marc Bolan, de T. Rex. En la película ese personaje se llama Jack Fairy, y queda muy claro que Slade le "roba" algunas ideas.



que Johnny se fue a casa para Navidad (esto fue en el '96) e hizo un demo en un estudio de Cork, Irlanda.

Con sus 3 hermanos, que son músicos, grabaron 3 temas de Bowie y uno de Velvet Underground. Y fue maravilloso. Nos voló la cabeza. Tiene una voz bárbara y realmente tiene carácter para encarar las canciones, eventualmente no sólo las cantaba sino que las interpretaba con la voz de su personaje. Canta cuatro canciones en la película, y lo hace muy bien.

TRADUCCIÓN: MARIANA ENRIQUEZ

"Velvet Goldmine" se proyectará mañana a las 21 (cine Abasto 4) y el sábado a las 19 (Abasto 3 y 4). La entrada cuesta 3,50 y se recomienda sacarla lo más temprano posible. Si no, amiguitos, se van a quedar afuera.

Días de cine II

El No sigue sugiriendo películas del Festival de Cine Independiente. Otra vez, de nada.

HOY

El viento se llevó lo que, de Alejandro Agresti, a las 13.45 en el Abasto 1. Una película argentina que viene con vanos premios y un aura de "buena". Protagonizan Fabian Vena y Vera Fogwill (amiga de la casa). Película mala, infinita, inacabable, de Jang Sunwoo, Una Trainspotting a la coreana que sufrió más de media hora de censura en su país. A las 22 en Abasto 1 y 2. Vidriera Hitchcock, de Jonathan Demme. Un documental acerca del músico británico —de culto— Robyn Hitchcock dirigido por el realizador de "El Silencio de los Inocentes". A las 18 en el Abasto 4. Flesh for Frankenstein, de Paul Morrissey a las 13.30 en el Abasto 4. Esta noche encarnaré en tu cadáver, de Ze Do Caixao a la 0.30 en el Cosmos 1.

MAÑANA

La vida soñada de los ángeles, de Eric Zonka. A las 23.45 en Abasto 1. Lo opuesto del sexo, de Don Roos. A las 21.45 en el Abasto 1. La pistola de mi hermano, de Ray Longa. A las 14 en el Abasto 2. Ray Longa es un novelista español de neto corte rocker. I shot Andy Warhol, de Mary Harron. A las 23.30 en el Abasto 4. Mundo grúa, de Pablo Trapero. A las 23 en el Abasto 5. Aprile, de Nanni Moretti. A las 22 en el Cineplex 1. La expresión del deseo, de Adrián Caetano, a las 19 en el Cosmos 1. Caetano es uno de los directores de Pízza, birra, faso, así que el producto está garantizado.

SABADO

Silvia Prieto, de Martín Rejtman. A las 22 en el Abasto 2 y 3. Modulations, de Lara Lee. A las 21 en el Abasto 4. Un documental acerca de la música electrónica y su influencia en la cultura de la década.

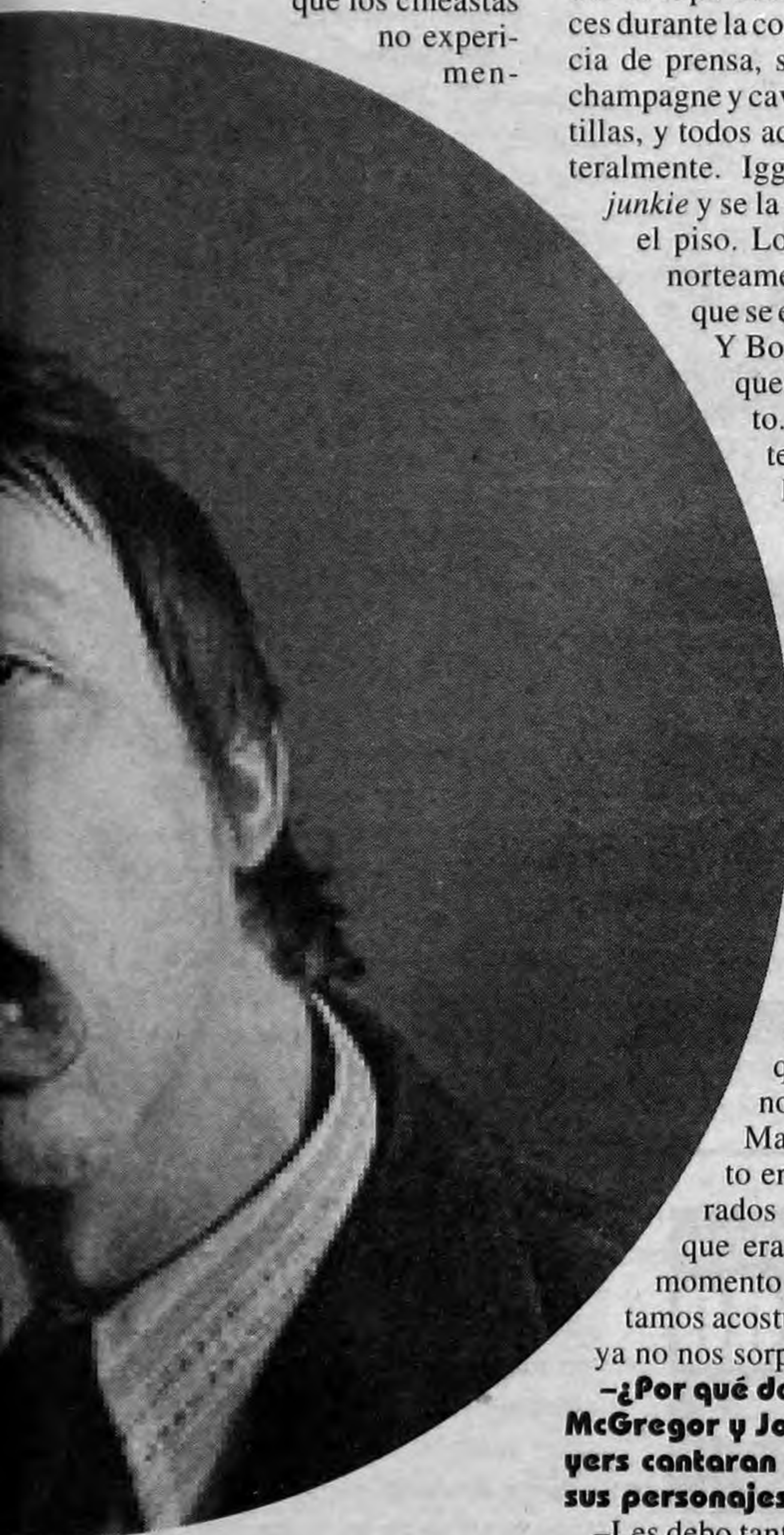
DOMINGO

Los idiotas, de Lars Von Trier. A las 14.15 en el Abasto 3. Los últimos días del disco, a las 14, 16.30, 19 y 21.30, en el Lorange. El evangelio de las maravillas, de Arturo Ripstein. A las 19.30 en el Cineplex 1.

personaje quedaba demasiado pegado a *Velvet Goldmine*—la canción—no está en demasiado hermoso para abandonarlo, genes y cualidades que para mí definen la vea el film y se dé cuenta de mi adra la persona más inteligente de su época glam. Aunque Marc Bolan empezó a dio la sofisticación musical y visual, Iggy era probablemente la manifestación de la escena under norteamericana del mucho mayor con Brian de lo que lo por ejemplo.

Estructurada sobre Arthur, un fan y convertido en periodista, de Brian Slade, su ídolo en la

sur sos vos. Es el fan que se convierte reo que Cristian Bale (*el actor que per* presenta un retrato de nosotros mismos, El film tiene un punto de vista de fan. os nuestro lugar en el ciclo de la cultura cernos recordar que somos una parte ese ciclo, por ejemplo, aparece en la Brian se besan. El beso es fotografiado, na revista que un chico de Manchester ne una erección mirándola en su habi- y algo palpable entre la sexualidad púa sexualidad privada del consumidor, y tra. Creo que tiene que ver con la tre- isicos de rock, la conexión sexual y pa- sional con la audiencia, algo que los cineastas no experi- men-



tamos. Haber vivido un audiencia, donde una descarga es com- Es por eso que el rock les habla a los y están abiertos a todo tipo de descar- están codificados ni etiquetados. **importante en la película. ¿Tuviste personajes quedaron sobrepasados**

Star

ie se negara a prestar sus canciones para la película, Michael Stipe (el Haynes decidieron capear el temporal armando un seleccionado de la reamericano de estos días. En principio, para la banda de Brian Slade, *us in Furs* (a la manera de Ziggy Stardust and The Spiders From Mars), orke y Johnny Greerwood de Radiohead, Bernard Butler (ex guitarrista de Roxy Music. Ellos se encargan de meter en la banda de sonido 3 te- "Ladytron" y "Bitter-sweet"), uno de Brian Eno ("Baby's on Fire") y otro Rebel ("Tumbling Down"). Thom Yorke pone la voz en todos los temas, y "Baby's on Fire", entonada por el mismo protagonista Jonathan Rhys da es The Wylde Rattz, que acompaña a Curt Wild (vendrían a ser los otros, Thurston Moore de Sonic Youthm, Ron Asheton ex Stooge y Mi- el cd de la banda sonora el tema que aparece es "TV Eye", y lo canta escandalizó a Watt, que aparentemente habría grabado una versión mu- a banda norteamericana Shudder To Think aparece con dos canciones para la película, "Hot One" y "Ballad of Maxwell Demon" (en la película yers). Otros que grabaron un tema especial fueron los Pulp, con "We are b y Donna Matthews de Elastica hacen "Personality Crisis" de los New na el "20th Century Boy" de T. Rex (tema que hace poco interpretaron en smísimo David Bowie), Gran Lee Buffalo hace "The Whole Shebang" y inales de Brian Eno ("Needle in the camel's eye"), Roxy Music ("Virginia e of Love"), T. Rex ("Diamond Meadows") y Steve Harley and Cockney ue ya había aparecido en la banda de sonido de *The Full Monty*).

—Lo que encontré realmente peli- groso en las elecciones acerca de es- tilos estéticos fue el miedo a que los personajes quedaran alienados, por- que a veces tenías que hacer escenas irreales. Pero de todos modos me pa- rece que escenas como la de la con- ferencia de prensa, donde todo el mundo está con trajes dorados y ter- mina con una situación medio cir- cense, medio operística, tiene más emoción que si la hubiera planteado en un espacio "real". Y la ironía es que esta escena tan artificial fue ins- pirada en algo que realmente suce- dió, y que fue totalmente surrea- lista. Es así: en 1972, *Main Man*, la compañía de Bowie, invitó a muchos periodistas norteamericanos a Lon- dres para presentar la gi- ra de Ziggy Stardust. Creo que la conferen- cia de prensa fue en el hotel Dorchester de Londres, donde Lou Reed, Iggy Pop y Bo- wie estaban todo el tiempo. Bowie se cam- bió la ropa cuatro ve- ces durante la conferen- cia de prensa, se sirvió champagne y caviar y fru- tillas, y todos actuaron, li- teralmente. Iggy hacía de *junkie* y se la pasó tirado en el piso. Lou Reed hizo de norteamericano sofisticado que se entendía con Bowie. Y Bowie era el duque, el quemaniplaba el even- to. Fue una situación teatral que sucedió en la vida real, así que no me costó mucho llegar a los extre- mos a los que lle- go en la película. Lo que amo acer- ca del glam rock es esa mezcla en- tre la pose y el re- sultado emocio- nal que tenían Roxy Music y Bowie. El glam rock fue el primer énfasis en la ropa, el estilo, el peinado, que invariablemente nos llevó a MTV y a Madonna hasta el pun- to en que estamos satu- rados de estilo y *look*. Lo que era interesante en ese momento se ha perdido. Es- tamos acostumbrados a la pose, ya no nos sorprende.

—¿Por qué decidiste que Ewan McGregor y Jonathan Rhys Meyers cantaran las canciones de sus personajes?

—Les debo tanto a ambos. Vi a Ewan por primera vez en *Trainspotting* y me enlo- queció. No puedo pensar en ningún actor norteamer- icano que tenga seme- jante energía. Hay tantos Johnny Depp, introspec- tivos, malhumorados,

que no servían para el rol. Sean Penn tiene algo de lo que quería, pero Ewan tiene ese costado vívido, fresco, que sabía sería genial. La direc- tora de casting me advirtió acerca de Jonathan. Había trabajado con él en *Michael Collins* y estaba impresionada por su trabajo. El había leí- do el guión, y le había gustado, así que lo conocí en Los Angeles (tenía sólo 19 en ese momento), pero tenía esta perspectiva, esta sabiduría que va mucho más allá de su edad, que me impactó. Fue una ben- dición encontrarlo. En cuanto a cantar, yo quería que Ewan se hiciera cargo de las canciones de Iggy, porque tenía que ver con una cuestión cruda y emotiva sobre el escenario más que con virtuosismo. Y quería que esa energía la transmitiera el actor. Lo que no imaginaba era que iba a llevar la actuación a ese nivel de carga, de seducción, porque se metió en las canciones, las vivió sobre el es- cenario. Con Jonathan,



que tiene que cantar canciones de una forma más teat- ral y controlada, no estaba entre mis planes que lo hicie- ra él. Lo elegí por todos los otros motivos, pero no quería que cante. Pero él vino y me dijo "puedo cantar, y me gustaría traerte un de- mo". Seguí du- dando. No que- ría que Brian tu- viera tantos cam- bios de voz, aun- que si te ponés a es- cuchar, Bowie casi que cambiaba de voz en cada tema. Lo que me da- ba miedo era que esos cam- bios distrajeran al espectador. Así



que Johnny se fue a casa para Navi- dad (esto fue en el '96) e hizo un de- mo en un estudio de Cork, Irlanda. Con sus 3 hermanos, que son músicos, grabaron 3 temas de Bowie y uno de Velvet Un- derground. Y fue maravilloso. Nos voló la ca- beza. Tiene una voz bárba- ra y realmente tiene carácter para encarar las canciones, even- tualmente no sólo las cantaba sino que las interpretaba con la voz de su personaje. Canta cuatro canciones en la película, y lo hace muy bien.

TRADUCCIÓN: MARIANA ENRIQUEZ

"*Velvet Goldmine*" se proyectará mañana a las 21 (cine Abasto 4) y el sábado a las 19 (Abasto 3 y 4). La entrada cuesta 3,50 y se recomienda sa- carla lo más temprano posible. Si no, amiguitos, se van a quedar afuera.

Días de cine II

El No sigue sugiriendo películas del Festival de Cine Independiente. Otra vez, de nada.

HOY

El viento se llevó lo que, de Alejandro Agresti, a las 13.45 en el Abasto 1. Una película argentina que viene con varios premios y un aura de "buena". Protagonizan Fabián Vena y Vera Fogwill (amiga de la casa).

Película mala, infinita, inacabable, de Jang Sunwoo. Una *Trainspotting* a la coreana que sufrió más de media hora de censura en su país. A las 22 en Abasto 1 y 2.

Vidriera Hitchcock, de Jonathan Demme. Un documental acerca del músico británico —de culto— Robyn Hitchcock dirigido por el realizador de "El Silencio de los Inocentes". A las 18 en el Abasto 4.

Flesh for Frankenstein, de Paul Morrissey a las 13.30 en el Abasto 4.

Esta noche encarnaré en tu cadáver, de Ze Do Caixao a la 0.30 en el Cosmos 1.

MAÑANA

La vida soñada de los ángeles, de Eric Zonka. A las 23.45 en Abasto 1. **Lo opuesto del sexo**, de Don Roos. A las 21.45 en el Abasto 1.

La pistola de mi hermano, de Ray Loriga. A las 14 en el Abasto 2. Ray Loriga es un novelista español de ne- to corte rocker.

I shot Andy Warhol, de Mary Harron. A las 23.30 en el Abasto 4.

Mundo grúa, de Pablo Trapero. A las 23 en el Abasto 5.

Aprile, de Nanni Moretti. A las 22 en el Cineplex 1.

La expresión del deseo, de Adrián Caetano, a las 19 en el Cosmos 1. Caetano es uno de los directores de *Pizza, birra, faso*, así que el producto está garantizado.

SABADO

Silvia Prieto, de Martín Rejtman. A las 22 en el Abasto 2 y 3.

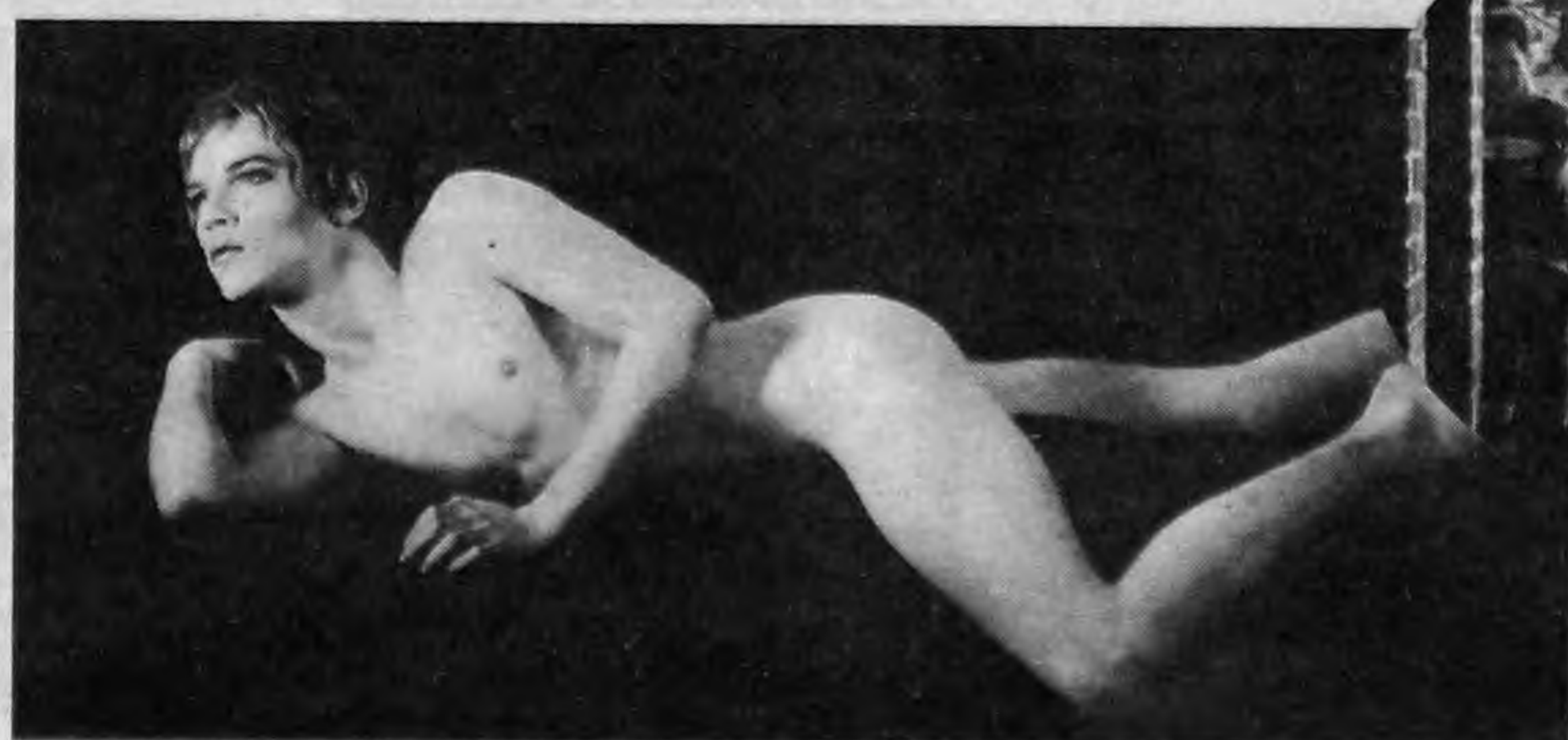
Modulations, de Lara Lee. A las 21 en el Abasto 4. Un documental acerca de la música electrónica y su influencia en la cultura de la década.

DOMINGO

Los idiotas, de Lars Von Trier. A las 14.15 en el Abasto 3.

Los últimos días del disco, a las 14, 16.30, 19 y 21.30, en el Lo- range.

El evangelio de las maravillas, de Arturo Ripstein. A las 19.30 en el Cineplex 1.



JUEVES 8

● **Massacre** en Rider's, Casares y Avenida Sarmiento. Gratis.
● **Aldo Haydar** en El Reino, Buenos Aires News, Paseo de la Infanta y Libertador (a las 24) y en Ave Porco, Corrientes 1980 (a las 3.30).
● **Mandala y Fiesta hip hop** en Imposible, Guatemala 4380.
● **Verónica Vardier** (a las 22.30) en el C.O.D.O., Guardia Vieja 4085.
● **Santiago Vázquez y Puente Celeste** en el Club del Vino, Cabrera 4737.
● **La Vela Puerca** en Club Pueyrredón, Pueyrredón 946. A las 24.
● **Pulsar** en Hillock, Cabrera 2927.
● **La Groovísima** en La Garita, Beiró 2560. A las 22.
● **Luis Millán** (acústico) en Los Patios Jazz y Blues, Pasaje San Lorenzo 317.

VIERNES 9

● **Catupecu Macchu, Biónica y Arbol** en Skatepark, Liniers y la vía, Bernal.
● **Caballeros de la Quema** en El Angel, Campana, provincia de Buenos Aires.
● **Aquelarre** en el Auditorio San Isidro, Libertador 16.100, San Isidro. A las 22.
● **Alfredo Casero** en el Teatro Concert, Corrientes 1218. A las 23.
● **Melingo** en Farfala, B. Mitre 1552.
● **Kissfest** en Rider's, Casares y Avenida Sarmiento. A las 24.
● **Las Trolas** en Plaza Houssay, Córdoba y Junín (a las 18, gratis) y, con **Andando Descalzo**, en El Duende, Rivadavia 8216 (a las 24).
● **Miguel Zavaleta** a las 23.30, y **Fena y Ulises Butrón** (a la 1.30) en el C.O.D.O., Guardia Vieja 4085.
● **Miguel Botafogo** en Deusa, Scalabrini Ortiz 670. A las 22.
● **Playmovil** en El Podestá, Soler y Julián Álvarez. Gratis hasta la 1.

● **Opera Prima** (homenaje a Queen) en Patio Central, Buenos Aires News, Paseo de la Infanta y Libertador. A la 0.30.
● **Mensaje Supremo** en el Pub Club Bancarios, La Rioja 771. A las 24.
● **Doble Gota, Venenosos, 451 y Sol Dos** en Plant Music, Ollerós al 1700.
● **Celeste Carballo** en Deusa Das Artes, Scalabrini Ortiz 670. A las 24.
● **Sami Abadi** en Dam, Honduras 4775.
● **Nativo y Tinnitus** en la carpa de los maestros, Plaza Congreso. A las 17.
● **Los Cangrejos** en Vía Cerino, Segurula 73. A la 1.
● **Riddim y Nuevas Raíces** en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1600. A las 24.



● **SuperRatones, Karting y Supremacy** en el ciclo ObservaPop, en el Observatorio, Urquiza 124. A las 23.

● **Penadas por la ley, Loquero, Farsa Realidad y Zero Absoluto** en La Cueva, Lisandro de la Torre y 17 (Berazategui). A las 23.
● **La Dama** en Celta Bar, Rodríguez Peña y Sarmiento. A la 0.30.
● **Urban Sound** en The Kilkeny, M.T. de Alvear 399. A la 1.30. Gratis.
● **29 caminos** en Blues Special Club, Almirante Brown 102. A las 24.
● **Extinción, Criaturas y Cero Cool** en Planeta Patan, Pasaje Dellepiane 657.
● **La banda del Gonzo Palacios y Los Hermanos Zapa** en el Samovar de Rasputín, Del Valle Iberlucea y Caminito.

● **Los Grillos y Gigantes** en Sarajevo, Defensa 827. A las 23.
● **Los Chanchos Rengos** en Amadeus, Rivadavia 7472. A las 23.
● **Pirata Industrial y Viernes** en Ozoño Club, Uruguay 142. A las 24.
● **Alien, Drama, Larihen y Yaria Brothers** en La Colorada, Yermal y Rojas.
● **Boqueteros y Milonga City** en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 24.
● **Nuevas Raíces y Riddim** en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz al 1600.

SABADO 10

● **Kiss** (a las 22), **Rammstein** (a las 20.30) y **Villanos** (a las 19) en el estadio de River Plate, Figueroa Alcorta y Udaondo, Puertas: a las 18.
● **Babasonicos** en El Nacional, San Martín 364. A las 23.
● **Cienfuegos y Erica García** en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo.
● **Heroicos Sobrevivientes** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 23.
● **Caballeros de la Quema** en San Justo, provincia de Santa Fe. A las 22. Gratis.
● **Los Pérez García** en el Observatorio, Urquiza 124. A las 24.
● **Aquelarre** en el Auditorio San Isidro, Libertador 16.100, San Isidro. A las 22.
● **Alfredo Casero** en el Teatro Concert, Corrientes 1218. A las 23.
● **Javier Martínez** en Farfala, B. Mitre 1552. A las 24.
● **Barbara Palacios y Rano** en El C.O.D.O., Guardia Vieja 4085.
● **Poderosa 79** en Don Corleone, Benito Juárez 3274. A las 24.
● **Banda sorpresa** en la Fiesta de Fin de Siglo en Imposible ..., Guatemala 4380. A las 23.
● **MuchasNegrasAtacadas** en la Asociación Cultural Pestalozzi, Freire 1882. A las 20.30. Gratis.
● **Inocentes por Ahora** en el Centro Cultural Artigas, B. Mitre 3630. A las 24.
● **Patéticos Encantos, 22 veces más, Janicrisma y Patibulo** en Club Deportivo Glew. A las 22.
● **Ciudad Insecto** en Sarmiento 412, Morón. A las 24.
● **Botafogo** en Deusa Das Artes, Scalabrini Ortiz 670. A las 22.
● **La Tota Blues** e invitados en Blues Special Club, Almirante Brown 102.
● **El Napo** en El Samovar de Rasputín, Del Valle Iberlucea y Caminito.
● **Dukakis, Pechito Gambeta y Wiro**

López en Sarajevo, Defensa 827.
● **La Zurda y Asado Violento** en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo.
● **Pobres Pibes y La Membrillo** en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685.
● **Prima Facie, Sangre Argentina, Q'Esta y Aban Cancha** en La Colorada, Yermal y Rojas. A las 23.
● **Kuke, Losers, Alma Revelde y Come Back** en La Plaza D'Andres, Córdoba y Anchorena. Gratis.
● **Urban Sound** en el afterhour de K-2, Viamonte 865. A las 6.30.
● **She Devils, Animadversion, Os Moccos, Eterna Inocencia, Daño cerebral** y otros en Boy Scouts, 3 de Febrero y Rivadavia, Zárate. A las 19.
● **Diego Mizrahi Proyect** en Imaginario, Honduras y Armenia. A las 23.
● **Fiesta en La Tribu**, Lambaré 873.

DOMINGO 11

● **Willy Crook, Boqueteros y Gillespi** en Buenos Aires Vivo III Bonus Track, auditorio de Parque Centenario, Warnes y Angel Gallardo. A las 18. Gratis.
● **Caballeros de la Quema** en el Club Español, Paraná, Entre Ríos. A las 22.
● **Ivánido** en Radio Futura, 75 y 4, La Plata. A las 16.
● **Deep in the Underground**, con dj Diego Cid, Javier Lameiro y Caró en El Dorado, H. Yrigoyen 947. Desde las 12.
● **Dj Dañel Mirkin Frois** en Bulímica audiotheque de La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.
● **Nuke, Come Back, Losers y Alma rebelde** en el anfiteatro de la Plaza de Andrea, Córdoba al 2700. A las 17. Gratis.
● **Cabeza de chola** en Paso Morales, Hurlingham. A las 22.

LUNES 12

● **Dave Weckl** en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.30.

MARTES 13

● **Santos Inocentes y Altocamet** en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. A las 20.
● **Dave Weckl** en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.30.

MIÉRCOLES 14

● **Klauss** en el ciclo El Club en Deusa, Scalabrini Ortiz 670. A las 21.

Tirollesa Royale
en Hard Rock
presenta
"Spondulick\$ 99"
Lunes 12/4 22.30 hs.
Entrada gratis
Av. Pueyrredón 2501

SABADO 17/4
Las pelotas
en Concierto **EL NACIONAL**
San Martín 364 (est. Bernal)
Ant. c/desc. Lee chi Gal Bond Street
Locuras Once - Xenon Gal. Colón Quilmes - El Nacional

VIERNES 16 de Abril
Las pelotas
en Concierto
Ant. c/desc. en Locuras
Once Morón y Munro
marquee
Honduras 5335

En **Abril**
Conocelos a ellos.
CUATRO 4 SEGUNDOS
el comic que alimenta tu ego.

SAB 17/4 - 23hs
La Reina
Sarmiento 777
Cap. Fed.
PLASTILINA MOSH
Inv. **ENDIMERA DILATATOS**
Anticipadas c/desc. \$8 en ELEC-CHIE

Alas Rotas nuevo CD de
El Soldado
el Lunes 12 en las disquerías
desde mañana escuchalo en la Metro 95.1 Mhz
compras al Tel. 4780-0064 / 4772-0270

La Disco Rock más imponente de Bs. As.
MAÑANA 24 hs.
KISSFEST
Sorteos, videos
SORPRESAS
En vivo
KEARON
riders99@hotmail.com
Vie. 16 **BLUES MOJ**
Presenta Un Tajo en la Oreja

Cristina Aguayo Blues Singing Studio
Curso Música Negra
Spiritual - Gospel - Blues - Soul
Individual ó Grupal 4864-1688

skate rock festival
10 de abril
12hs: principiantes
14hs: amateur
17hs: pro
19hs: bandas
Info: 4251-2990 Ant.: Lee chi \$ 5 + un poster

SAB 10/4 - 23hs
EL NACIONAL San Martín 364 (est. Bernal)
BABASONICOS
Ant: \$ 10 c/cons.en Lee chi Gal. Bond Street - Xenon: Gal. Colón Quilmes y en El Nacional

Radio teatro
cursos intensivos para todo el país

✓ El radioteatro y otros
formatos dramatizados

✓ Producción periodística para radio

✓ Producción integral de radio

Grupos reducidos
Estudio de grabación digital

LA TRIBU 88.7 FM
Lambaré 873 Capital Federal (01) 865 7554 / 861 8928

OLIVERIO presenta CICLO DE JAZZ INTERNACIONAL 99
Lun. 12 - Mar. 13 de abril, 21.30 hs.
DAVE WECKL BAND
Clínica: Sábado 17,16 hs.
Mar. 20 mié. 21 de abril: PHILIP CATHERINE (trío)
Auditorio Bauen, Callao 360
Localidades en venta 4372-6906 / Ticketek: 4323-7200

"Lo que pasa es que cuando me pongo el forro no se me para." "Tengo problemas de consistencia (?) si uso condón." "Parar para ponerse un forro como ir al baño mientras lees una poesía." Estas y algunas otras son célebres frases que algunos hombres comunes—descontando que la última pertenece al escritor Osvaldo Bayer, un hombre común al fin y al cabo— oponen a la hora de ponerse el forro. Jamás una autocrítica, nunca un pedido de ayuda a tiempo sabiendo que muchas veces no queda otra, hay que ponerse el bendito forro, no sirve acabar afuera, ni jurarse amor eterno o salud perfecta. Además ya es hora de que corran la mirada del ombligo, si no se les para es por falta de costumbre ¿Y quién dijo que si el pene no está perfectamente erecto y con la consistencia deseada no se puede seguir adelante? Vamos, muchachos, ¿acaso no se les ocurre hacer otra cosa, usar las manitos, la boca, la imaginación? Está bien, tal vez a ustedes les cueste un poco más acabar si no se introducen en las profundidades de la vagina sin impermeable alguno, pero a nosotras, siguiendo ese viejo método, también nos cuesta y eso no tiene nada que ver con el forro. Quienes buscan razones apocalípticas o de las que se an para explicarse el porqué de esta epidemia de fin de milenio, aquí tienen una: el sida viene a quitarnos a las mujeres algunos pesos de encima. El primero es el de estar siempre pensando—nosotras— cómo cuidarnos para no quedar embarazadas cuando no lo deseamos. Ahora esa responsabilidad es compartida, él se pone el forro y nosotras no tomamos pastillas, ni nos ponemos diu, ni diafragma ni ninguna de esas incomodidades. El segundo es menos tangible y más placentero si se arriba a un buen final, si el forro les trae tantos problemas, entonces habrá que aguzar la creatividad y dejar de pensar que el acto sexual empieza y termina con su erección—o lo que es peor, con su eyaculación—. No hay ninguna tragedia en no acabar, cualquier chica lo puede decir ya que a nosotras nos pasa más de una vez esto de tener que fingir un orgasmo para no decepcionarlos o no tener necesidad ni siquiera de tomarse esa molestia, ya que la mayoría de los varones apenas registra si una acaba o no. En realidad sería más cómodo para todos dejar de pensar que cada vez que tenemos sexo es como un maratón que nos obliga a llegar al final para no frustrarnos. Tener sexo con alguien es mucho más que los segundos que nos regala el orgasmo porque si fuera así nos conformaríamos con masturbarnos y listo. Limpio y eficaz. Si buscamos a alguien más es porque el encuentro es necesario, porque mirarnos en otros ojos nos devuelve más bellos, porque nos invita a irnos de viaje, a inventar aventuras en la cama. Si pudiéramos entendernos, dejar de mirarnos como atletas que van a cumplir una performance, seguramente encontraríamos otra complicidad que nos permita reír de las imperfecciones y empezar de nuevo cada vez sabiendo que las cosas no son como las planeamos o como nos muestran las películas sino mucho mejor.

MARTA DILLON

Desde Londres, última show de la gira antes de Buenos Aires, el No te cuenta cómo es el show de Kiss

Elec-tric circus

El payaso de la tapa de Psycho Circus te avisa cuando te tenés

que poner los anteojos 3-D. Los cuatro hacen todo lo que te imaginás y vas a ir a ver.

Habrà una canción tocada en el medio de la gente (¡como los Stones y U2!).

Simmons escupe fuego y Stanley rompe la guitarra.

Está claro: es sólo rock and roll, pero gusta.

Arena

de Wembley, al lado de la famosa catedral del fútbol. Treinta mil personas esperan ansiosas con su arsenal de remeras alusivas y muchos rostros pintados. Ya se los había visto caminando por las calles de Londres, desde varios días antes. ¿Para quién tanta expectativa si no para Kiss? Se respira un clima festivo en el que abundaban los clones de los grandes héroes de la noche: desde personajes muy extraños luciendo sus *piercings* en las partes más insólitas del cuerpo hasta padres que, aun para acompañar a sus hijos adolescentes, vestían también con el uniforme de cuero y jeans. Todos, grandes y chicos, gritaron cuando un enorme telón rojo cubrió el escenario. Ahí una voz en off explicó las características tridimensionales del espectáculo que iba a comenzar y cómo y cuándo ponerse los mentados lentes 3D que se repartían en el acceso al estadio. Al rato las luces se apagaron y una voz aguardentosa invitó a recibir "a la banda más caliente del mundo". Empezaba la función.

Con las máscaras puestas y a cierta distancia, los cuatro miembros originales de Kiss no aparentan para nada ser los señores cincuentones que son. Lucen demasiado vitales para su edad, debe admitirse. El primer tema fue "Psycho Circus", una canción especialmente pensada para dar la bienvenida al público, con Paul Stanley oficiando de gentil y alocado maestro de ceremonias. Enganchada arrancó "Shout it out Loud", le siguió "Deuce" y para el cuarto tema, "Do you love me", Stanley avisó: "Si quieren ver un video en 3D entonces pónganse los lentes". Todos obedecieron gustosos y desde las pantallas ubicadas detrás de la batería de Peter Criss surgieron imágenes del tipo: una púa con la firma de Paul que parece posarse justo en frente del rostro de cada uno, o una bandera del Kiss Army que flamea por delante de la banda. El problema con estos efectos es que comienzan a pleno con imágenes pregrabadas, pero cuando las cámaras toman lo que está sucediendo en vivo y en directo pierden definición y no tienen tanto impacto de "realidad". Así es que, al fin de cuentas, cuando el recital está promediando el asunto de las tres dimensiones no es más que una anécdota. Por otro lado, debe aclararse que no todo el concierto es tridimensional. El sistema de proyección diseñado y llevado adelante por la empresa Imax se activa en ciertos momentos clave del show. Las mismas pantallas avisan cuando hay que ponerse los lentes, ahí aparece el payaso de la tapa del nuevo CD. Lo mismo que cuando llega el turno de quitárselos, pero con la leyenda (obvia) "glasses off".

La gran duda sobre esta "novedad" es saber si este tipo de efectos va a servir para un lugar tan grande como el estadio de River. Cuando Kiss empezó esta gira, a fines de octubre pasado, las primeras crónicas sobre la novedad escenográfica estaban divididas. Algunos hablaban del impacto que los trucos tenían, mientras que otros no dudaban en calificar al experimento como un fiasco. En la noche londinense aprobaron el examen porque las dimensiones del Wembley Arena eran las óptimas, pero es posible que en River quienes ocupen las localidades más alejadas no lleguen a apreciar con nitidez las pantallas. Ya se verá. Es importante saber que la mejor ubicación es de frente al escenario, y quizá por ello, es que el escenario estará ubicado de frente a la platea San Martín.

Durante las dos horas exactas que duró el recital, el "circo psicótico" estuvo basado en los clichés de siempre que son, por otro lado, lo que los fans van a ver. Gene Simmons hizo su número de lanzallamas rodeado de sirenas y humo al final de

"Firehouse", interpretó su conocido papel de vampiro demoníaco cuando vomitó sangre sintética y voló hasta una plataforma para cantar "God of Thunder". La banda hizo las consabidas coreografías en "Deuce", "Let me go Rock and Roll" y "Black Diamond". Y por supuesto cumplió con la tradición de incluir en los bisés "Rock and Roll all night", con la esperada lluvia de papel picado y la rotura de la guitarra a cargo de Paul Stanley. El momento más emotivo se dio cuando Stanley, parado sobre el gancho de una grúa, pasó por arriba del público de las primeras filas para instalarse en un pequeño escenario, justo en el medio del estadio, para cantar "Love gun". Mientras Simmons, Frehley y Criss tocaban la canción desde el escenario principal, el chico estrella dio rienda suelta a su histrionismo fiestero. Después, en "Black Diamond", el tema de cierre, se descargó un arsenal de pirotecnia y luces mientras la batería de Criss se elevaba por sobre las cabezas de sus compañeros.

En este Kiss modelo '99 cada integrante del grupo da lo máximo que puede dar a esta altura de sus vidas. Simmons y Stanley aparecen como los más activos y son los que marcan el ritmo del show. Ace Frehley reafirma que sigue

siendo el corazón musical del cuarteto, aunque su solo de guitarra - que duró un buen rato -, reproduce, uno por uno, los mismos yeites que grabó en *Kiss Alive*. Podrías cambiar algo, querido Ace. Peter Criss, en cambio, montó su solo con más imaginación, totalmente renovado. Hasta ahí, todo bien. Sin embargo, no todos parecieron conformes por la elección de la lista de canciones. Sobre un total de veinte, hay apenas tres nuevas ("Psycho Circus", "Within" e "Into the Void") que suena muy bien y dejan a los kisseros con ganas de más. No tocaron, por ejemplo, "You Wanted the best", una canción que parecía una fija para hacerla en directo. Igual, cabe esperar alguna sorpresa (o no). ¿Qué importa?

HERNAN MARIOTTI
Desde Londres

Motores en marcha

Dos discos editados -*Herzeleid* y *Sehnsucht*-, dos aportes para la banda de sonido de un film de David Lynch -*Carretera perdida*- y una gira sudamericana con Kiss. ¿Qué es Rammstein, entonces? Nacidos entre los escombros del Muro, estos seis trabajadores de Berlín del Este saltaron a la escena mundial gracias a un sonido industrial y de atmósfera apocalíptica bastante personal, y también a un despliegue escénico al menos llamativo: Till Lindemann, el cantante del grupo, suele prenderse fuego de pies a cabeza durante algún pasaje del show. En tanto que el hombre que está al otro lado de la línea para hablar con el No, el tecladista Flake, prefiere reventarse tubos fluorescentes contra el pecho. No es poca cosa.

—¿Cuánto influyó el contexto político de la Alemania de posguerra en el sonido y la estética de Rammstein?

—Es una de las principales influencias. Todos estamos muy marcados por lo que eran las dos Alemanias. Eso se puede ver mucho en las letras que escribíamos antes, cuando todavía existía el Muro. No eran mensajes obvios: había que leer entre líneas. Y cuando cayó el Muro, lo primero que nos pasó como músicos fue darnos cuenta de cuántas bandas buenas había en el mundo. Influencias que recién entonces pudimos conocer, influencias importantes, como Prodigy, Rage Against The Machine y muchas otras.

—¿Cómo va a ser el show en Buenos Aires?

—Como siempre. Salvo que como no vamos a tener mucho tiempo, siendo teloneros, va a ser un poco más corto que los que hacemos en Alemania o Estados Unidos. Pero lo más importante de nuestro show va a estar presente: esperamos tocar unas diez canciones.

—¿Qué idea tienen de Kiss?

—Fueron, en su tiempo, muy revolucionarios. Hoy son una gran leyenda y me pone contento acompañarlos en una gira por Sudamérica.

—Si tuvieras que definir Rammstein a alguien que nunca lo escuchó, ¿cómo lo harías?

—Diría que es... Un motor que está funcionando.

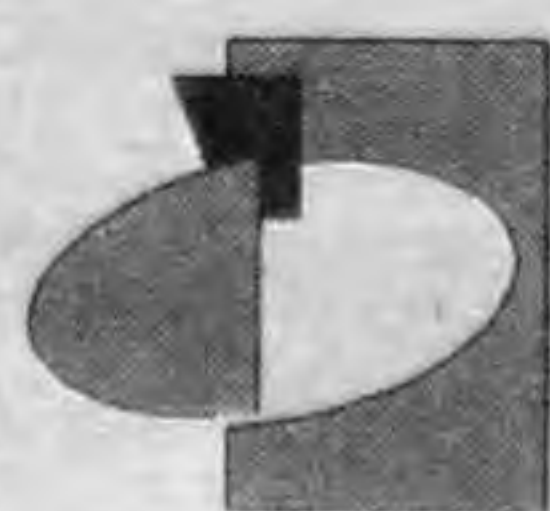
PABLO PLOTKIN



Sobre lo nuevo de Underworld

Yendo de la disco al living

Peculiaridades de vivir al Sur: "Born Slippy", uno de los himnos de la cultura de clubes británica, elegido "tema del año" en 1996, oda al desenfreno tecno-extasiado que supo ambientar el crudo retrato marginal que significó *Trainspotting* aquí es muy popular también... como jingle publicitario de una cerveza. De esta manera, algo grotesca, un elevado porcentaje de argentinos conoce (indirectamente) la música de Underworld, uno de los nombres fundamentales del tecno trance actual. Ahora, luego de tres años de silencio, el trío de Essex regresa con el esperado *Beaucoup Fish*, quinto álbum en una carrera que comenzó en los 80's, como lo revela su recurrente acercamiento a la canción, que los diferencia del resto de sus camaradas de la escena electrónica. De sus oscuros inicios como practicantes de un tecno funk bastante vulgar (los álbumes *Underneath the Radar* de 1988 y *Change the Weather* al año siguiente) mutan al trance-pop sigiloso de *Dubnoss-withmyheadman* (94), cuyas coordenadas estéticas han actualizado y desarrollado en esta nueva entrega, quizá su álbum definitivo. Suena curioso para un disco que fue compuesto y grabado durante la peor relación personal entre sus miembros. "Después del éxito de *Born Slippy* comenzó a crecer la presión sobre nosotros, hasta que nos creímos un poco la propaganda que nos hicieron. Flotaba en el aire la idea de que debíamos convertirnos en los nuevos megavendedores de la música electrónica, los nuevos Prodigy. La tensión hizo nuestra convivencia algo insostenible, casi termina con el grupo", comenta el líder y vocalista Karl Hyde, "por eso, después de años de no comunicarnos, decidimos grabar este nuevo disco cada uno por separado, en estudios diferentes, y después juntamos todo. Hasta último momento no sabíamos en qué dirección estábamos trabajando". En realidad, el resultado no revela en absoluto discrepancias conceptuales. De bella portada minimalista, se trata de un álbum donde los beats suenan más arrolladores que de costumbre, con texturas cuidadas que no descartan los instrumentos acústicos y un manejo armónico que delata su origen cancionístico. En varios momentos abandonan la tiranía del ritmo para adentrarse en tonadas fantasmales en suspensión ("Skym", "Push Downstairs"). Además, "Moaner" (la enloquecida odisea ritual que cierra el álbum) es firme candidata para destronar a "Born Slippy" en el sitio de himno emblemático (atento Bieckert). *Beaucoup Fish* representa una buena alternativa para una escena que comienza a transitar por la rutina. Un disco que posee la poca habitual cualidad de estimular, tanto en la discoteca como en el living hogareño. Hipnosis, fastuosidad rítmica y canciones. MARCELO MONTOLIVO



**Fundación
Puertas Abiertas**

El psicoanálisis a su alcance

4964-3235 secret. 15 a 19hs.
Charcas 2744 1°-3° Cap. puertasabiertas@ibm.net

fue

DEL PALO A treinta años de su formación, El Tri viajó a Buenos Aires en plan promocional. De eso se trataba la primera visita de los más veteranos del rock mexicano a la Argentina, antes de que La Renga los invitara a compartir escenario en el show que dieron el viernes pasado en el Patinódromo de Mar del Plata. No lo dudaron. "Son realmente rocanroleros. En ellos no es una pose, no es una moda. Así que nos identificamos plenamente con los cuates de La Renga", le dijo al No Alex Lora, cantante del grupo. Dos noches después del show en Mardel, el domingo pasado, El Tri tocó en Cemento y todo fue un "éxtasis rocanrolero", con Chizzo, Teté y Tanque sobre el escenario. Así que el viejo buey Alex quedó de lo más encantado con todo y antes de despedirse mandó a todos un "rocanrolero abrazo" y un mensaje de pura militancia: "Recuérdenlo: el rocanrol es un deporte. Practiquenlo." Rocanroleras gracias, Alex.

NOCHE AZUL Ante más de 2000 personas, Los Piojos llevaron su ritual al Club Jorge Newbery de Junín. La banda tocó durante dos horas con un sonido no del todo bueno (el lugar era un galpón y todo se hizo demasiado grave). Pero, como siempre, hubo muchas banderas y esta vez Andrés Ciro se dedicó a autografiar las que estaban colgadas desde temprano. En backstage se pudo ver al volante de River, Marcelo Gómez, que aprovechó sus "minivacaciones" (parece que no le gusta mucho a Ramón Díaz) para ver a sus amigos músicos.

BRUCE MAIDEN Bruce Dickinson y el guitarrista Adrian Smith volvieron a Iron Maiden, después de *Chemical Wedding*, el último disco de la carrera solista de Dickinson. Ahora se reincorporaron a la banda y planean en mayo entrar a grabar un nuevo álbum que saldrá a mediados del 2000, con su nueva formación de tres guitarristas. También se sabe que estarán de gira a mitad de año para grabar un álbum en vivo.

DORA2 Kapanga alcanzó la categoría de Disco de Oro (ya vendió más de 30 mil copias) con su debut *A 15 cm. de la Realidad*. Ahora empezó a rotar el video de su nuevo corte, "Ramón", una graciosa cumbia-ska fasolista en donde sueñan los inconfundibles acordes de "De música ligera" (Soda) y "El soldado", de Maiden, con apariciones de integrantes de Los Cafres, Los Auténticos Decadentes y el actor Mex Urtizberea. Lo gracioso es que en el video se parodia también la estética del original del trío Zeta-Cerati-Alberti. Gracioso. Ahora, los pibes de Quilmes están recluidos en una quinta del sur bonaerense componiendo material para lo que será su próximo disco.

OASIS Días después de recibir un la-drillazo de parte de una horda de hooligans entonados, Liam Gallagher viajó a Francia para encerrarse en un castillo donde, desde el lunes pasado, Oasis está grabando su cuarto disco (aún sin título) con Mark "Spike" Stent (U2, Madonna) como productor. Obviamente también produce el omnipresente Noel Gallagher. El disco estaría en la calle recién para enero o febrero del 2000.

SINEAD SUICIDA La semana pasada, Sinéad O'Connor intentó suicidarse tomando 20 valium y una botella de vodka en una habitación de hotel, en Dublín. En una entrevista posterior, Sinéad dijo que estaba desequilibrada por la pelea por la tenencia de su hija Roisin, de 3 años, que finalmente tuvo que cederle a su ex marido, el periodista irlandés John Waters, después de un juicio terrible que incluyó a Sinéad escupiendo en la Corte. Según ella, su ex (que irónicamente escribió amorosas palabras hacia su mujer en el sobre interno del último disco) coimeó a los asistentes sociales para que hicieran un mal informe sobre ella y así quedarse con la nena. En estos momentos, Sinéad está internada en una clínica psiquiátrica de Londres.



SINEAD O'CONNOR

textos: maicas y carlos trillo

Clara de noche

dibujos: b e r n e t



sera

WOODSTOCK Siguen cruzándose las versiones sobre el cartel del megafestival en el que se celebrarán los 30 años del famoso y original. Según una versión que corrió por Internet, Guns n' Roses sería el número principal de un cartel no confirmado aún. En cambio, según publicó el diario *New York Times* la semana pasada, las grandes atracciones serán Korn, Metallica, The Chemical Brothers, Alanis Morissette, Ice Cube y Limp Bizkit, a los que se sumarán Bush, Sheryl Crow, Hole, Aerosmith y Willie Nelson (?). La cosa será del 23 al 25 de julio en el Technology Park, una ex base de la fuerza aérea en el estado de Nueva York. El mítico productor de la primera edición y organizador de esta también, Michael Lang, dijo al respecto: "¿No es irónico que al fin del milenio Woodstock, que corresponde a la época de la guerra de Vietnam, se haga en una ex base aérea?". Por supuesto, Mr. Lang.

UNA DE ZOMBIE La leyenda de las 13 tumbas es el título que eligió Rob Zombie para su primera película de terror, que tanto ansiaba filmar. Zombie se encargará de la dirección y el guión del film, que será de estética clase B (¿en serio?) y aparentemente se tratará de un grupo de adolescentes que se va de viaje, estilo *road movie*, y todo sale mal (y tenebroso). La nueva productora de cine de Madonna, Madguy Films, va a coproducir la cinta.

VIDEOS Frecuencia Zombie sigue con el ciclo de video de todos los martes en FM La Tribu (Lambaré 873). El próximo, a partir de las 20, se proyectará *The Rocky Horror Picture Show*, un film de 1973 de Richard O'Brien. La entrada vale 2 pesos.

VISITANGOS Los próximos tres sábados se concretará *Milonga con Los Visitantes*, un ciclo de recitales en el que Palo Pandolfo y compañía harán performances tangueras en el Salón Verdi. Según le dijo Palo al No, la idea es que participen también artistas de diferentes disciplinas y corrientes. Habrá que verlo.

EOY El 15 de abril sale *Abrecaminos*, el quinto disco de El Otro Yo, producido por Diego Vainer (Fantasías Animadas). Con la reciente inclusión del tecladista Ezequiel Araujo (ex Avant Press), el ahora cuarteto ya tiene lista su nueva obra después de varios meses de idas y vueltas, y será editado por el sello propio Besótico Records.

HEROICOS EN VIVO Este sábado en Cemento, a las 23, Heroicos Sobrevivientes grabará en vivo el tercer disco de su carrera. El álbum -que todavía no tiene nombre confirmado- será grabado de una sola toma y la producción estará a cargo de Guido Nisenso (Calamaro, Los Twist). La puesta correrá por cuenta de Juan Carlos Jacovino, que anteriormente trabajó con Los Pericos y Spinetta, entre otros. Las entradas anticipadas valen 8 pesos y, en el lugar, 10.

BOB Y ANDRES Con *Honestidad Brutal* como carta de presentación (el disco doble que, a un precio de 26 pesos, estará en la calle el 20 de abril), Andrés Calamaro hará de telonero de Bob Dylan durante los shows que el gran songwriter del rock norteamericano hará en España. El primero será mañana, en Santiago de Compostela, y el último en Barcelona, el próximo 22. Si todo sale bien, maestro y entusiasta y documentado discípulo se estrecharán arriba del escenario en un fuerte abrazo para las cámaras.

RACING DE RICOTA Si el juez Gorostegui, la síndico Ripoll, Daniel Lalín y los planetas están en línea, Patricio Rey y sus redonditos de ricota volverán a tocar en el estadio "Juan Domingo Perón", todavía propiedad de Racing de Avellaneda. Sería alrededor de mediados de julio y con la posibilidad latente de agregar una función (o dos?). Ya se verá.



INDIO SOLARI